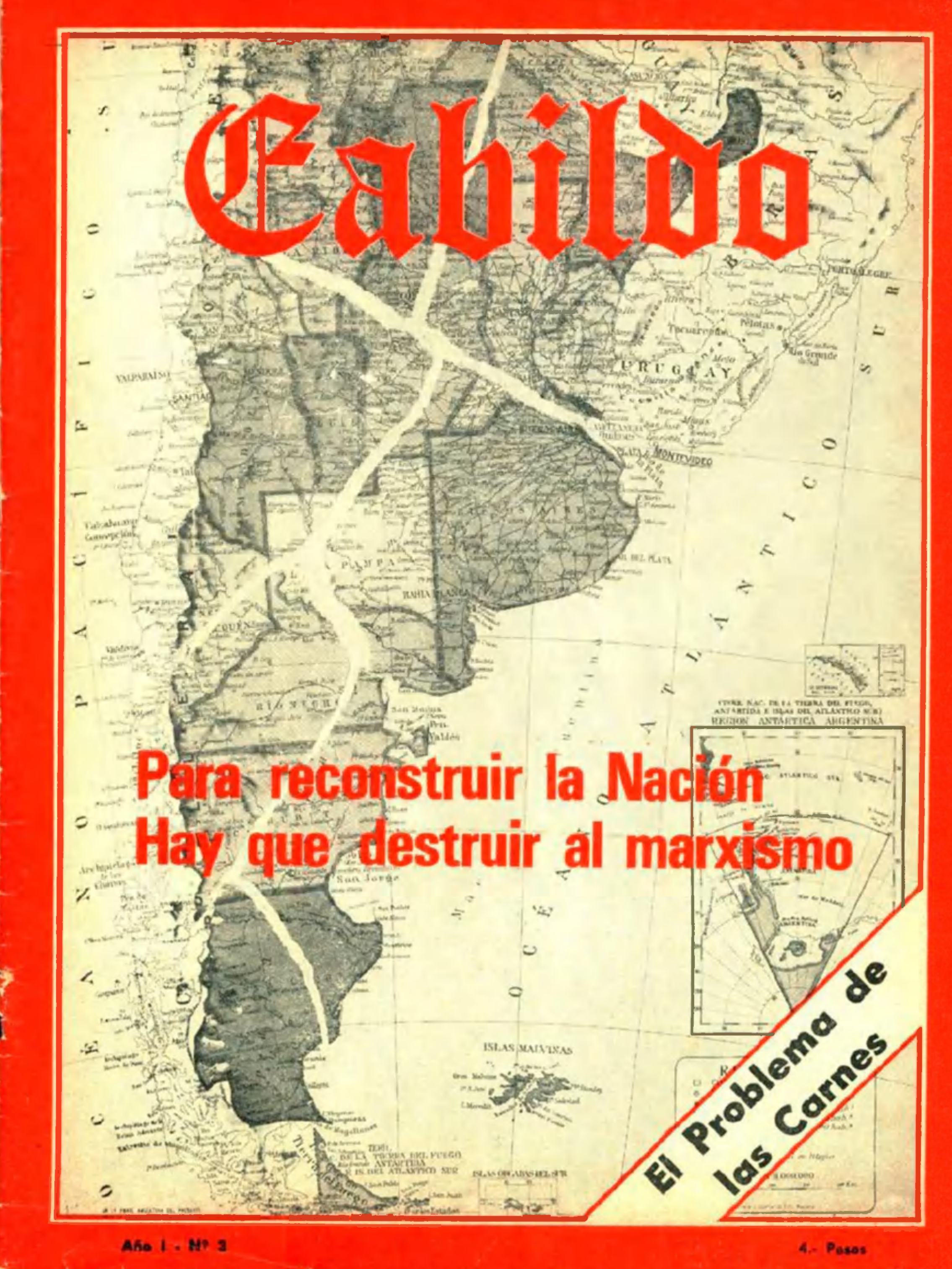


Año I - Nº 3

4.- Pesos

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

Año I Nº 3 · Buenos Aires
5 de Julio de 1973

Aparece mensualmente

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Vicente Gonzalo Massot.

Publicada por CABILDO S.R.L.
T. E. 41 7101
Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad intelectual en trámite.

Distribución propia
Precio del ejemplar: $ 4.-
Ejemplar atrasado $ 5.-

Para suscripciones enviar cheque a nombre de
Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Editorial

Desde la media tarde del 25 de Mayo hasta el ocaso del 20 de Junio —cinco largas semanas— el país vivió sometido a la dura ley del vacío de autoridad, al ominoso imperio de la acefalía; sumido por consiguiente en el caos. En esa última fecha se produjo el regreso del titular del poder, esto es, de quien realmente había ganado las elecciones de marzo abril y ello con casi el 50 por ciento compacto de los votos emitidos.

Esta mitad de la ciudadanía lo aguardaba con esperanza o fervor, la otra con desconfianza u hostilidad, según el variado matiz en ambos casos, de sus respectivas posiciones políticas. Pero, ante las circunstancias dadas, la totalidad de los argentinos deseaba su regreso porque necesitaba que alguien restableciera el orden perdido. En tal punto nos encontrábamos al cabo de esa triste etapa inaugural de la "institucionalización".

Una feroz explosión de odios larvados, varias decenas de muertos, centenares de heridos y una inmensa multitud frustrada, signaron con caracteres de tragedia pública el arribo de quien se había anunciado como prenda de reconciliación y paz.

Tamaña catástrofe no tiene precedentes en nuestra historia, pero lo singulariza aún más el hecho de que sus actores —confuso y recíprocamente victimarios y víctimas— pertenecieran, como vertientes diversas del "pueblo unido de Perón", al mismo partido.

Sobre el cuadro de tan funestos sucesos se alzó, pocas horas más tarde, la voz de Juan Domingo Perón en su mensaje de saludo al pueblo argentino. Por su letra y por su espíritu y hasta por el tono verbal, personal, con que fue enunciado, mereció la aprobación unánime de las más disímiles corrientes políticas. Sumamos a ello la nuestra. Pero no porque exprese un pensamiento sincrético de verdades parciales o relativas, sino en cuanto comporta la denuncia de que en el propio seno de la fuerza que acaudillo anidan enemigos ciertos, activos y poderosos de la Nación.

Si lo vivido el 20 de Junio en Ezeiza ha trazado el esbozo de una posible guerra civil, sepamos desde ya que ella se vería agravada por lo "intimidad" de los odios en lucha. Si no es así sepamos también que el partido electoralmente vencedor no es de suyo garantía suficiente de orden ni, mucho menos, de paz. A todo evento es preciso, pues, que el extraño fenómeno sea esclarecido, y que el segador atienda a solvar el trigo, tajando a tiempo y con puño intrépido la cizaña que amenaza sofocarlo.

Entendemos que ha asumido este compromiso: que en ejercicio del poder que carismáticamente parece haberle sido devuelto, ha asumido el gobierno de la circunstancia.

El próximo número aparecerá el 2 de agosto de 1973

El País Ante la Hora de Las Definiciones

El 20 de junio es un punto de partida (lo cual no quiere decir que se sepa hacia dónde). Por eso lo ocurrido en Madrid durante la estancia del presidente Cámpora en procura de su progenitor político, carece ya de relieve. Por mucho que haya llenado las planas de nuestros periódicos y sus gacetillas, agitado micrófonos, pantallas, télex y demás elementos histéricos de comunicación y puesto a punto de estallido cientos de coronarias, la historia cierta o supuesta de transfusiones, quiebras del protocolo español, reticencias, ausencias o presencias, ceños adustos o protésicas sonrisas, reconvenciones severas o paternales halagos, es prehistoria. Mientras tanto, mientras tanta vicisitud palatina y matritense, aquí por lo demás, vivíamos lo nuestro: ocupaciones, secuestros, robos millonarios, paralización de instituciones enteras (administrativas, judiciales, universitarias), asaltos a viviendas populares por bandas también populares apetentes de ellas, tiroteos nocturnos, fugas de presos comunes estimulados por la ley de olvido, amenazas sangrientas verbales e impresas, intimaciones, conminaciones... y hasta un ministro de la Nación depuesto por sus subordinados en el acto asuncional de sus tareas. Las Fuerzas Armadas volcadas a sus tareas específicas y las de seguridad retraídas penitencialmente por orden del bisoño ministro Righi, completaban este cuadro de colores vivos extraídos de la paleta de la "institucionalización". Pero el Día de la Bandera amaneció despejado y tibio.



PERON: "Nosotros somos justicialistas... No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina.

"Marte y no Dionisios"

Mariano Grondona pronosticaba en el recuperado matutino sionista de la fecha, en el que se ha encolumnado, que "Juan Domingo Perón sería recibido por la vasta masa de sus seguidores en un clima de fiesta popular" por aquello de que, como allí mismo lo decía sin temor aparente a equivocarse, "hay algo de dionisíaco en el peronismo". Fallido augur resultó, enhoramala, este entusiasta pendolista de Timmerman. Porque a las tres de la madrugada de ese día cruento era Marte y no Dionisios quien había asumido la presidencia de la concentración de Ezeiza. Y nada mitológico por cierto, ya que a esa hora un primer tiroteo se había cobrado la cuota inaugural de la hecatombe próxima.

Es difícil, sino imposible, estimar cuantitativamente el volumen de la asamblea organizada para recibir al general Perón. Los testimonios divergen demasiado. En más de seis millones la valoró el presidente Cámpora en su improvisado mensaje de esa misma tarde; cuatro dijo Leonardo Favio; tres y medio, la juventud peronista; dos y medio Norma Kennedy: un millón seiscientos mil calculó el diario "La Nación" (cuatro personas por metro cuadrado sobre una superficie de cuarenta hectáreas). Sólo hay una cifra cierta y es la suministrada por el administrador de Ferrocarriles respecto de los arribados por ese medio provenientes del interior: 85.000 personas. En cualquier caso fue la reunión multitudinaria más numerosa de las realizadas sobre el territorio del país en lo que va de su historia. Perón bien pudo haber quedado plenamente orgulloso de semejante testimonio masivo de adhesión nunca experimentado por él ni siquiera cuando se hallaba en la cúspide de su poder. Aunque entonces eran sólo verdaderamente peronista los que acudían a su convocatoria.

El Marxismo Expulsado

Si bien, desde luego, sabe que así ocurrió las circunstancias le impidieron gozarlo visualmente. Esas circunstancias eran harto previsibles, aun cuando no con la dimensión trágica que alcanzaron. En efecto, desde el momento en que Perón mismo, allá en su exilio, comienza a consentir tácticamente las formulaciones de la izquierda como instrumentos útiles para la reorganización de la sociedad y del Estado, el peronismo empieza también a ser objeto del asedio conceptual y del juego dialéctico del marxismo. Este, por lo demás, tenía cerrado hasta entonces su acceso a las masas, bloqueado precisamente por la estructura sindical —creada y sostenida por el propio Perón— y animada



***EZEIZA:* Duro revés para los infiltrados.**

por el sentido nacionalista y cristiano propio del pueblo argentino.

El auxilio que recibió fue, así, casi milagroso. Y esto que ocurre hoy, para desconcierto intelectual de esas mismas masa organizadas por su viejo caudillo bajo otro signo, es en gran medida su resultado.

Los infaustos hechos de Ezeiza (los calificamos de este modo aunque quizás en sus consecuencias últimas no lo sean tanto) se producen porque el marxismo se creyó con derecho a poner su impronta a una fiesta a la que nadie se atrevió a decirle que no estaba invitado. Y de la que sería expulsado, como lo fue, con caudalosa efusión de sangre.

Puiggrós, Gene, Bacigalupo, Vázquez y Righi ¿serán ingenuos?

En el plano del Estado sucede otro tanto. La presencia de Puiggrós y sus epígonos en la Universidad, de Gené en el Canal 7, de Bacigalupo en la Procuración del Tesoro, de Vázquez en la vicecancillería, de Righi en el Ministerio del Interior, configura un equívoco cuyas consecuencias hasta Grondona podría profetizar. Sería entonces quizá tarde para repetirles la frase que Perón endilgó admonitoriamente a los infiltrados en su movimiento: "Los que ingenuamente piensan que pueden coparlo o tomar el poder que el pueblo ha reconquistado, se equivocan". ¿Es que alguno de los nombrados, y tantos otros que se registran en los círculos áulicos, tienen algún título ideológicamente habilitante para hacerlos reconstructores del Estado nacional, que se ha prometido? O, por lo menos, ¿al presidente Cámpora le consta que son ingenuos y podría responder de ello ante Perón cuando éste se resuelva a pedirle cuenta del uso de la facultad de designar que le concedió?

Perón-Balbín "Dos Políticos a la Europea"

La entrevista Peron-Balbin puede juzgarse a la luz de dos interpretaciones. Empecemos por la maliciosa, ya que cuando la limosna es grande hasta el santo desconfía. Perón necesita orden para instaurar la paz varsoviana cuyo artífice —naturalmente— sería el actual primer ministro Jose Ber Gelbard. Balbín "viene recorriendo de lejos los caminos del régimen", como el mismo lo diría, y la operación no le disgusta. La segunda y más favorable a ambos: Perón ya está verdaderamente "desencarnado" y quiera posar con un nuevo estilo para la modelación de su estatua definitiva. Balbín no pretende menos, aunque con títulos menos ilustres. Nunca salió del llano. Sea cuál fuese la interpretación correcta, el hecho configura una actitud propia de dos políticos a la europea, de dos adversarios civilizados. Los cafres de por aquí hemos quedado alelados ante tanta grandeza de alma.

La Violencia de Arriba ha Cesado. ¿Y la de abajo?

La última semana de junio se abrió con una glosa presidencial del mensaje de Perón, en la que se dan por concluidos los festejos del triunfo ("el tránsito se realizó sin sobresaltos", se dijo allí) y se insta cuerdamente al trabajo, al orden y a la paz. Pero también se advirtió que si así no ocurriera, al gobierno no le temblaría el pulso en el ejercicio de su autoridad. Hasta el propio Righi ha tenido que hacerse eco de este llamado al desarme, y ha notificado a las "organizaciones especiales" que deben deponer su actitud, so pena de ser reprimidas por las fuerzas de seguridad a quienes ha resuelto perdonar sus feos pecados de autoridad ¿O pretenderá que éstas les cubran las espaldas ahora a los combatientes que ya han llegado, como el montonero Kestelboim? Esta súbita voluntad ministerial de restablecer el orden bien puede servir al "statu quo" del caos.

A quien desde ya no le tembló el pulso es al asesino del ex diputado justicialista Alberto Armesto quien estaba en vísperas de asumir una importante función partidaria en la provincia de Buenos Aires para contribuir a la anulación de las infiltraciones izquierdistas operadas en el primer Estado argentino con el franco auspicio de su gobernador Bidegain. Armesto había tenido recientes entrevistas con el general Perón y quizá la índole de su próxima tarea ya había trascendido.

A la nómina de los cuatro secuestrados aún cautivos, se agregaron el lunes 25 otros dos casos más. Sin duda, la tan denunciada violencia de arriba ha cesado. No parece ocurrir lo mismo con la de abajo, pese a que se nos dijo hasta el hartazgo que ésta era una consecuencia de aquélla. Casi llegamos a creerlo en un momento de debilidad espiritual.

Totus Revolutus

El nuevo director ejecutivo de EUDEBA, Rogelio García Lupo, se estrenó haciendo fundir los plomos de "Conceptos Fundamentales de Economía", libro de Julio Meinvielle de reciente aparición según los planes de la editorial. Hace unos años, el hoy director, denunció al mismo Meinvielle como insano furioso. Con estos revuelos, parecería pretender alejar el recuerdo del viejo pecado nacionalista de su juventud. Y mientras acomete con ímpetu de Jenízaro contra incentivos mentores, alimenta la pacanería letrada de los activistas universitarios con una revisión del manual marxista de Lefebvre (cultura de "que sais-je!", muy del gusto de la hora). En última instancia, G. Lupo se ataca a sí mismo o, mejor dicho, a una imagen posible de sí mismo que, realizada, lo hubiese tal vez elevado de sus habituales pajarerías a destinos en que su natural talento rindiese frutos más altos.

◆

Luego de la ley de amnistía —jubileo necio que costará al país un final tributo de sangre— los guerrilleros de las formaciones especiales han salido, para lo que a difusión de noticias se refiere, del ministerio que parecía su natural habitáculo al aire menos espeso de las unidades básicas. Así, por lo menos, resulta del ejemplar de "El Descamisado" que hemos tenido a la vista, donde los jefes de "Montoneros" y FAR manifiestan sus pensamientos. Que no es novedoso, por cierto, ya que fundamentalmente está constituido por los idiotismos de la doctrina de la guerra revolucionaria, a los que se aducen aparato adjetivo y diversionista, constituido en este caso por un peronismo de fachada que a nadie convence. Frente a este auge legal del aguerrido marxismo, tanto de la que actúa dentro como de la que se desliza fuera del partido gobernante, se observan signos de sana reacción, muchos de ellos en el seno del justicialismo. Si la ocasión llega de tener que enfrentar el combate abierto a estos insolentes partisanos —en combate abierto, decimos, y no en ese encuentro desigual de patotas enmascaradas con estólidos yanquis o militares replegados a la misión comercial, a que nos tienen acostumbrados— el nacionalismo, como siempre, poblará sus filas de combatientes dispuestos, incluso a morir con la elegante despreocupación de aquellos soldados de quienes decía Turena que parecían tener la seguridad de resucitar al día siguiente.

◆

José Enrique Miguens es un sociólogo, es decir un hombre que posee un salvoconducto para hacer un sistema complejo de sus



diarias banalidades. En uso de tan peligrosa facultad, Miguens ha condescendido a desprenderse de un trozo de su sabiduría, que tomara parte del artículo periodístico en el número 138 de "Panorama", bajo el título de "Fascismos versus peronismo". En el exordio, nos informa que los argentinos suelen no "ver" la historia que les pasa al lado. Ejemplifica con el 25 de mayo de 1810. Y aquí comienza el dislate. Porque Gervasio Antonio de Posadas no fue director de la confederación —denominación que por tratarse el directorial de un gobierno ubicario resulta levemente absurda—, si no concurrió al cabildo abierto del 22 de mayo no fue por causa de "unos muchachones", sino porque sospechaba el cariz que tomarían los acontecimientos. En cuanto al almuerzo que dice haber visto en las actas capitulares el 25 de mayo, en vano lo buscará el historiador más concienzudo. Pasemos por alto que llama a la Toma de la Bastilla "acción policial" (?) y al ataque contra el Palacio de Invierno "reducida operación militar". Pasemos todo esto por alto porque, al fin de cuentas, un sociólogo no necesita saber más historia que la que le pudo suministrar en el pretérito el manual de Grosso y hoy la página central de "Mayoría". Vayamos al nudo de la cuestión planteada por Miguens: hoy existe un "trilema" político, cuyos protagonistas son el peronismo, el fascismo de derecha y un originario invento de Miguens que es el "fascismo de izquierda". El fascismo de derecha está constituido por todos los militares, curas preconciliares de edad más que canónica y algunos sectores profesionales, manejados todos ellos por industriales estilo Krupp, como Miguens ha visto en una cinta de Visconti. El fascismo de izquierda está constituido por ciertos militares alegres, sacerdotes preconciliares que practican el ciclograma en las villas de emergencia, Ortega Peña, Duhalde y esa "muchachada maravillosa" que vegeta en las facultades. Entre ambos, íntegro y claro, Miguens sitúa al peronismo, "su" peronismo, el peronismo que defenderá hasta el último neologismo de su cháchara, constituido por los sectores obreros, algunos profesionales, algunos estudiantes, algunos ingenuos, todos conducidos por un híbrido, el peromiguens, el carisma del líder con la inteligencia del autor. Suerte de monstruo al estilo de hipociervo de los escolásticos. Miguens es ejemplo de la inopia mental de una clase, la de la seudo intelectualoides asépticos, rápido para ubicarse como tardos para entender lo que pasa alrededor. Migunes es hermano de ciencia de Imaz, de Grondona, de Neustadt. Son ellos, y tantos otros que no osamos de enumerar, el epifenómeno de una Argentina sin pulso que "no acierta la mano con la herida". El día en que nuestra Patria se encuentre a sí misma estarán tan demás que, por caridad, como decía Perón de los comunistas, quizá haya que pensar en pasarles un sueldito.

Ni Peronista ni Socialista; La Patria a Secas

Por VICENTE GONZALO MASSOT

Nada hay menos edificante y, por lógica consecuencia, más desconsolador que el espectáculo de esta Argentina, la cual, llamada en virtud de su origen a cumplir un rol protagónico en el concierto mundial, rota y desquiciada vegeta, hoy, a la deriva. Nada tan angustioso como ver la tierra "de lo que eternamente debió ser y no fue", relegada al triste papel de mero objeto, de simple y oxidado yunque del martillo imperialista.

Años de volverle, con aire suficiente, la espalda al ser nacional; años de renegar, hasta en forma gustosa, de las raíces fundacionales alrededor de las cuales giró y se fortaleció la Patria; años, en fin, de cuestionar su destino han obrado el presente estado de cosas: no sólo la misión Argentina ante la historia preséntase incierta, obscura, sino su propia fisonomía o, mejor, su existencia misma comienza a manosearse y rebajarse.

El liberalismo, creador del régimen "falaz y descreído", cuya alma helada para tratar los asuntos patrios bulle de alegría cuando trátase de lucubrar planes de desmembración o firmar pactos canallescos, hizo de la claudicación, un dogma; del endeudamiento, una ley y del capital extranjero, amo aherrojante. Conforme lo exigía el paradigma que traían entre manos, los "hombres de casaca negra" ensayaron sus alquimias hasta convertirnos en colonia. Sobre descuidar una tradición imperecedera, hilada en la sabia rueca hispánica, menospreciaron nuestro contorno territorial. El espacio geográfico, estímulo eficaz para la realización definitiva de la Nación, que, al propio tiempo, resulta invitación a enseñorearse con la circunstancia física desafiante, a enseñorearse con la realidad, fue entregado una y otra vez.

La fuerza irresistible de la historia, empero, liquidó definitivamente esa política parasitaria; convirtiendo a sus gestores en antiguallas de museo. El régimen, en cambio, sobrevivió y, cual acróbata que cabalga entre dos corceles ideológicos, encuéntrase enancado en las disímiles fuerzas del Frente.

A Secas y Con Mayúscula

El peronismo puede afirmar, muy suelto de cuerpo, que la Patria es peronista. Pues tiene la posibilidad, luego, de justificarse ante su enorme caudal electoral echando mano a todos los efugios que la propaganda pueda esparcir, y valiéndose, claro está, de cuanto artilugio dialéctico, lucubre. Otro tanto le cabe al marxismo cipayo, confundido en el carro vencedor. Pero nosotros, que cargamos el tesoro de la tradición, tenemos, si no los medios, el deber, la obligación de sincerarnos y poner las cosas en su debido lugar.

Consideramos a la Patria, verdadera sociedad natural que pugna por cumplir su destino histórico, cual logro irrevocable. Es, sin adarme de vacilación, una realidad indiscutida, conclusa. Sobre su tierra, génesis, junción y sepulcro de las generaciones todas, se encuentra lo esencial, lo invisible, esto es, la metafísica de la Argentina. Algo que, por cierto, será siempre un abismo insondable para los amantes de la "Patria Socialista". Ellos, fieles al dictado leninista, aceptan sólo en principio a la Nación. Como las distintas etapas históricas no son sino peldaños, necesarios y legítimos, en la marcha de la evolución y el progreso hacia el socialismo, no niegan la Patria como presente, pues cada fase histórica tiene su razón de ser, sino como futuro, una vez que las contradicciones generadas en su seno desarrollan condiciones nuevas y superiores.

Por esto, de prevalecer semejante taifa, el país argentino se convertirá en una entelequia cuya realidad será idéntica a la de un fantasma que, tarde o temprano, termina esfumándose en su propia circunstancia etérea. Idéntica sensación poseen quienes anhelan la "Patria Peronista". De aquí su encono, donde subyace un patriotismo intuitivo, y su posterior reacción frente a los "trotskistas infiltrados". Con todo, si adosarle a la Argentina el calificativo de "socialista" es, lisa y llanamente, traicionaria; acoplarle el de "peronista" implica rebajarla.

El peronismo, fraseología o estado de ánimo, ideología o doctrina, movimiento o partido, es simple parte, circunstancial y accesoria. El todo, permanente e inmutable, llámase Argentina. Resulta, pues, una fea mentira tratar de convencerse y convencernos — hasta por la fuerza — que la Patria es peronista.

"Patria, significa la sangre generacional y el espacio donde se aposentaron las generaciones que la poseyeron y dominaron con señorío"; supone una tierra de muertos, tradiciones, héroes y hazañas; es "unidad de destino en lo universal". Trasciende a cualquier mortal y a todos los mortales. Después de Dios, es realidad suprema.

La Patria no es ni peronista, ni socialista. es Patria a secas y con mayúscula.

CABILDEOS

"Esta va a ser la última boleta que les dejamos pasar" decía según nos informaba un conspicuo sindicalista al referirse al asesinato del dirigente cegetista en el acto de José León Suárez. También recordaba que días antes de la muerte de Dirck Kloosterman el "DESCAMISADO" dirigido por Mario Hernández, en su número cero de circulación interna, presentaba una foto del Secretario General de S.M.A.T.A. enfocada a través de una mira telescópica. Después vino lo de Ezeiza.

* * *

En serias figurillas se las vio el gobernador Bidegain, cuando intentó defender a los miembros de su protegida organización universitaria F.U.R.N. —de extracción trotskista— frente a los choferes de las diferentes reparticiones provinciales que sufrieron la penosa tarea de trasladar a "esos energúmenos" —según los transportistas— hasta el acto de Ezeiza, ya que no contentos con todas las tropelías que cometieron con los vehículos durante el viaje, después y a punta de pistola intentaron utilizarlos como barricadas o para movilizarse estratégicamente durante los tiroteos.

* * *

Se habría podido saber que el gobierno español se ofrecería para hacerse cargo de LA TOTALIDAD DE LA DEUDA EXTERNA ARGENTINA, estimada en seis mil millones de dólares. Se pretendería así retribuir la actitud argentina respecto de la madre patria en 1946, cuando ésta era objeto del aislamiento mundial.

Vinculado a ello estaría la sustitución de nuestro actual agente financiero en Europa por el célebre "public relations man" de la RAI, Giancarlo Elia Valori —o Don Yo, como gusta llamarlo el nuncio Zannini— quien, por otra parte, y a tales efectos estaría presto a adoptar generosamente nuestra ciudadanía. Otro candidato sería el financista Carlos Amar, radicado en Madrid desde hace largos años y muy vinculado a la famosa quinta de la Puerta de Hierro.

* * *

El Gral. Tanco no salía de su estupor después de las dificultades que debió sortear para organizar el acto por los fusilados de 1956. El colmo habría llegado cuando tuvo que enfrentarse a un joven funcionario municipal que ante la solicitud de colaboración por parte del general, le había interrogado con insolencia qué había pasado el 9 de junio.

* * *

Desencantados ante la indiferencia del ministro Taiana por la marxistización de las universidades, la nutrida masa de profesores que lo había entrevistado marchó el 8 de junio sobre el Edificio de la C.G.T. donde fueron recibidos por el dirigente que se ocupa del tema universitario. Aquí las cosas fueron en otro tono, todo fue cordialidad y a poco de hablar los profesores fueron interrumpidos por el sindicalista, que les dijo: "NO HACE FALTA QUE SIGAN PORQUE ESE PROBLEMA LO CONOCEMOS PERFECTAMENTE BIEN. ESTO REBASA LO UNIVERSITARIO Y LO TENEMOS TAMBIÉN EN LO GREMIAL". Allí quedó concertada una entrevista entre los profesores y el Secretario General de la C.G.T.

PARA SERVIR A USTED



Por IGNACIO ANZOATEGUI

Las medias tintas son las que verdaderamente manchan.

* * *

El abstemio es siempre un resentido. Hasta puede llegar a ser lo que se llama un demócrata sincero.

* * *

¿De dónde sacaría Jorge Washington esa cara de dólar que tenía?

* * *

Una triste experiencia nos enseña que el Parlamento es menos malo que la falta de Parlamento.

* * *

No hay que rezar el Credo como una tabla de multiplicar Hay que rezarlo con tono de desafío, como mojando la oreja a la herejía.

* * *

La revolución que se hace para voltear a un mal gobierno no alcanza a ser una revolución. La verdadera revolución es la que se hace para meter en pretina a una mala sociedad.

* * *

El refrán que no deja dormir a Allende: "Nunca falta un roto para un descosido"

* * *

Nunca se le pasó a San Martín por la cabeza el disparate de sentirse sanmartiniano.

* * *

Proclamémoslo de una vez por todas: La juventud no es un fuero.

* * *

El que se deja llevar por delante se expone a que mañana lo lleven por detrás.

* * *

Al César lo que es del César; pero siempre que tenga autoridad de César: que no se trate de un mequetrefe ungido con aceite de girasol.

* * *

Siempre habrá urnas que se mueran de vergüenza.

* * *

El Despotismo Ilustrado es el gobierno de los enanos de taco alto.

* * *

Algunos creen que la política es el arte de quedar bien con Dios y con el Diablo. Pero ni Dios ni el Diablo se chupan el dedo.

* * *

El voto cantado servía también para cantar las cuarenta.

* * *

Dios suele escribir derecho con renglones torcidos. Pero ésa es una costumbre que sólo debemos permitírsela a Dios.

* * *

Quien primero dijo que el perro es el mejor amigo del hombre fue un marido a quien su mujer le puso los cuernos con su mejor amigo.

* * *

La obsecuencia ha vuelto a ser una virtud, después de encenagarnos durante tanto tiempo en el continuado espectáculo de la traición.

* * *

Todavía hoy los llamados criminales de guerra son perseguidos por los honorables criminales de paz.

* * *

No empujemos a la multitud a sentirse multitudinaria.

* * *

La elección sólo es perdonable cuando importa una selección.

* * *

Decir que la victoria no da derechos es confesar que se tiene cola de paja.

* * *

El derecho al pataleo puede derivar en la obligación de dar patadas, con el consiguiente derecho de elegir la parte del cuerpo.

* * *

Cuando el perdedor dice: "Triunfó la Democracia" es que no se atreve a decir: "Nos han jodido".

* * *

Observemos que ningún partido incluye en su plataforma el rezo obligatorio del "Yo pecador". Eso permite suponer que ninguna tiene el más elemental propósito de enmienda

* * *

Las minorías tienen la malalengua de las solteronas.

* * *

El fraude es inmoral. Pero peor es el fraude moral. El de cajetilla metido a canfiinflero de votos.

* * *

En política, antes de coincidir con alguien hay que ver con quién se coincide.

* * *

¡Quemarse! ¡Quemarse! Es lo único que hace libre el hombre.

* * *

Luis XIV (el creador de los tacos Luis XIV) dijo en una ocasión: "L'Etat c'est moi". Pudo decirlo, no por matón, sino porque tenía un auditorio de cabrones.

* * *

Que nuestro pueblo no sea un hato de cobardes. Y mucho menos un rebaño de acobardados.

* * *

Un chistido a tiempo puede evitar mañana un despelote.

CRITICA NACIONALISTA

Otra Vez "La Hora De los Enanos"

Por BERNARDINO MONTEJANO (h)

Dedico estas líneas a los hombres dignos, idóneos y probos, gigantes que en silencio han construido y construyen la República; a los argentinos —magistrados, funcionarios, catedráticos y soldados— quienes durante los años 1955 y 1956 y en la actualidad, fueron y son víctimas del revanchismo de los enanos.

En 1931 un gran político y pensador español escribió acerca de "la hora de los enanos" llegada a su patria junto con la República. Según él, todo bullía como una gusanera. Allí estaban a sus anchas los "enanos", abigarrados, mezquinos, chillones, engolados en su mísera pequenez, quienes se agitaban y babeaban revolcándose impúdicamente en su venenoso regocijo.

Dos veces en mi vida me ha tocado asistir a "la hora de los enanos". Durante las purgas que siguieron a la llamada "Revolución Libertadora" y ahora que aparecen las depuraciones de la "Revolución Liberadora".

Recuerdo el panorama del gorilismo gorila. En el país se había tipificado un nuevo delito: haber sido peronista o haber estudiado enseñado, trabajado, durante la época de Perón. No interesaban datos objetivos. No importaba que un profesor fuera competente y digno. No se tenía en cuenta si un juez impartía justicia. O si un soldado había cumplido con su deber En nombre de la democracia y de la libertad "recuperadas" se cometieron abusos de todo tipo que concluyeron en los injustos e inútiles fusilamientos de 1956. Claro que entonces, Norteamérico Ghioldi —en el mejor estilo jacobino— escribía que "la letra con sangre entra". Y el novel peronista chileno, Salvador Isabelino del Corazón de Jesús Allende, apoyaba desde su patria las arbitrariedades de Aramburu y Rojas, avaladas también aquí por los viejos políticos de izquierda y de derecha y sobre todo por los grupos marxistas quienes disfrazados de gorilas, dirigían la depuración en la Universidad.

Hoy las cosas han cambiado. Y en lugar del gorilismo gorila asistimos al gorilismo peronista, de signo contrario, pero tan despreciable como aquél. De nuevo se divide al país en réprobos y elegidos, de nuevo asistimos a purgas universitarias dirigidas por los marxistas, ahora disfrazados de peronistas. Y de nuevo tenemos dos categorías de argentinos.

Esto conduce a la negación en sus aspectos más importantes de la justicia distributiva. Deja de ser la "idoneidad" el criterio de selección para designar a quienes ocuparán los cargos y funciones públicos. La igualdad de dicha clase de justicia, que consiste en el respeto de una proporción objetiva entre lo que a uno le corresponde y los títulos que posee para ello, se troca en una desigualdad producto del arbitrio subjetivo. De allí resulta que se designa para la Universidad de Buenos Aires a un rector, jamás graduado en universidad alguna. ¿Qué títulos se habrán tenido en cuenta para nombrarlo? ¿Tal vez su ortodoxia marxista que lo llevó a criticar al peronismo por no darle al proletariado argentino una teoría revolucionaria y alienarlo a una doctrina de carácter nacional"?

Los enanos, los arribistas, los irresponsables que no tienen nada que perder y que integran las turbas hoy instrumentalizadas generalmente por cerebros rojos, prosperan en el caos y desaparecen con el orden. Pero el grado de desorden es tal que hace unos días unos delincuentes penetraron en un colegio de nuestra Ciudad y destruyeron elementos de enseñanza, para después invadir la capilla y cometer toda clase de sacrilegios, desde pisotear las hostias consagradas hasta orinar dentro del cáliz. Ello ante el silencio de las autoridades temporales.

Por todo esto urge que se asuma el poder. Que se monopolice por parte del Estado el uso de la fuer-

za y se acabe con la guerra privada. Que el gobierno tome conciencia de su tremenda responsabilidad y de que "es imposible lograr el bien común en sus aspectos principales, los que confieren la más alta dignidad a la vida colectiva, si la conducción de la Ciudad apunta a reducir a los hombres a un común denominador de enanismo moral por el estímulo de los apetitos inferiores y por la imposición de hábitos de servilismo, de adulación al poderoso, de mendicidad sistemática, de renuncia a las legítimas libertades..." como ha escrito el Dr. Guido Soaje Ramos.

La "hora de los enanos" es comparable a la inundación de una cloaca. Fuera del lugar que les corresponde, los excrementos navegan por las fétidas y malolientes aguas servidas. Y tornan el ambiente irrespirable.

Para sanear el ambiente hay que reordenar las cosas. Para colaborar en esa tarea patriótica que requiere el esfuerzo de todos, el nacionalismo da hoy nuevamente su testimonio. Consciente de que "la confusión de las personas principio fue del mal de las ciudades" denuncia como lo hizo ayer los actos que vulneran la justicia. Y tiene además la convicción profunda de que para construir la Patria Argentina —mucho más amplia que la patria socialista y que la patria peronista— no se puede prescindir de ningún argentino de bien, venga de donde viniere, y de que las viejas dialécticas, que continúan esterilizándonos, sólo se superarán mediante un proyecto político que, cara al futuro, más allá del peronismo y del antiperonismo históricos, nos vincule a todos en un esfuerzo común que haga que la soberanía política, la independencia económica, las libertades concretas dentro del orden y la jerarquía y la justicia social, no sean meras palabras.

La tarea no es nada fácil. En pos del orden nuevo es hoy preciso navegar contra la corriente que nos arrastra hacia la descomposición y el caos. Sin embargo, como el surubí, ese pez de nuestros ríos interiores, remontemos la corriente adversa en busca de las aguas claras que fluyen de las fuentes del río. Naveguemos con ese norte. Azul y Blanca la enseña de la nave. ■

Las Veinte Medidas Económicas

El pasado 18 de junio, ausente el Presidente Cámpora y en presencia de los ministros Righi y Otero, José Ber Gelbard anunció el envío al Congreso de veinte proyectos de ley que contienen, según él, medidas revolucionarias en materia de política económica. Este paquete integra un total de ciento treinticinco medidas de las cuales las primeras cuarentidós acompañaron la sanción de la llamada Acta de Compromiso Nacional.

Claro está que el significado cabal del conjunto anunciado recién podrá conocerse cuando tales proyectos alcancen sanción definitiva. Por ahora es posible únicamente tratar de desentrañar su inspiración y alcance previsible.

Sí, podemos decir, que se aprecia —o mejor dicho salta a la vista del menos informado— que el paquete es un conjunto informe y heterogéneo de medidas de política económica en el cual está ausente de manera total la idea de plan, o si se quiere, está ausente una idea o concepción rectora que organice al conjunto, el que de tal manera resulta inarmónico. Si se entiende por política económica la "variación de medios para alcanzar fines", estos últimos deben ser definidos previamente. Los fines propuestos —el de la liberación o similares— todavía no han sido precisados; más aún, da la impresión de que pertenecen al ámbito de la metaeconomía o al de los meros sentimientos. Por ello no alcanzan la categoría de objetivos, esto es de metas que deben proponerse a la comunidad nacional a fin de convocarla al sacrificio que requiere la empresa común en la hora actual.

No se encuentran, en el contexto, medidas que resulten idóneas para provocar la superación del estancamiento global en el cual está sumida la economía argentina. Tampoco se incluyen propuestas hábiles para transformar las estructuras con el signo que anhela la comunidad nacional. Antes bien, si hay proyectos de ley que apunten al manido cambio de estructuras, estas no llevan la impronta de nuestros ideales pues incluyen indisimulados propósitos de una socialización que es ajena al sentir de los argentinos siempre respetuosos de los derechos naturales, entre los que se encuentra la propiedad privada.

La Socialización

El sector que ahora se encuentra amenazado de socialización inminente es el agricologanadero —curiosamente el que aún está en manos de capitales vernáculos y que, en el ámbito de la producción por lo menos, no obedece a los dictados de centros de decisión ubicados en países dominantes. Las medidas tendientes a ese fin son las que se refieren a la suspensión de los arrendamientos rurales, al incremento del gravamen a las tierras aptas para la producción agropecuaria, el impuesto nacional de emergencia sobre las tierras libres de mejoras, la creación del impuesto a la renta potencial de la tierra y, sobre todo, el llamado arrendamiento forzoso, institución inconstitucional, por confiscatoria, que el proyecto prevé debe culminar con la expropiación de extensiones mayores de mil hectáreas.

Estos anuncios, a los que se une la escasa remuneración de los precios agropecuarios, recientemente fijados o actualmente vigentes, llevará a corto plazo a contraer la oferta de bienes provenientes del único sector proveedor de las divisas indispensables para nuestro desarrollo y, además, provocará la baja del precio de los campos, con lo que se posibilitará la adquisición de ellos por parte de quienes tienen recursos suficientes para hacerlo. Estos no son otros que aquellos que pueden pagar ingen-



"La poderosa Banca extranjera se mantendrá intacta"

tes sumas como prendas de rescate de supuestos o reales secuestros y que, sin dudarlo, pertenecen a la plutocracia industrial protegida por los responsables de la conducción de la economía argentina de hoy. Claro está que una vez que satisfagan sus fines particulares es muy probable que dejen de lado las ambiciones socializantes a las que nos referimos más arriba.

Además, y siempre en torno a la economía del sector agrario pero en lo que se refiere al aspecto de la comercialización de los productos, señalamos que, so pretexto de un mayor control sobre los precios de venta al exterior, se proponen medidas de aparente corte corporativista pues se auspicia la inclusión, en los directorios de las Juntas Nacionales de Carnes y de Granos, de representantes de la C.G.T. y de la C.G.E. Por lo menos por ahora los miembros de esta última, amén de ostentar actualmente una representatividad muy dudosa, no participan para nada de la gestión de los sectores agrícola o ganadero, por lo que no podrán contribuir para nada al logro de una mayor eficacia y, por otra parte, carecen de todo derecho para intervenir en ellos.

El Mantenimiento del Statu-Quo

La farsa instrumentada a través del paquete legislativo que comentamos se pone de manifiesto en la propuesta de regulación de dos sectores de la economía. Uno de ellos es el bancario y el otro el llamado de empresas extranjeras. Se trata de una farsa pues se pretende dar satisfacción a la voluntad de un electorado que fue encolumnado detrás de ciertas banderas, entre las que se encontraron las relativas a la banca y a la empresa extranjera; banderas legítimas pues son indiscutibles los problemas que ambas actividades, distorsionadas por la falta de control, producen a la economía nacional.

En lo que hace a la banca extranjera se limita, arbitrariamente, el alcance de las medidas a los bancos que resultaron desnacionalizados a partir de 1966. El impacto no se hará sentir puesto que estos bancos manejan una proporción despreciable del crédito —participan en un 3,5% del total de los depósitos—. La poderosa banca extranjera es la radicada antes del año apuntado y ella se mantendrá intacta. Por otra parte, si se estima eficaz la "nacionalización" de los depósitos bancarios, que es otra de las medidas anunciadas, a nada lleva procurar la expropiación de los tres o cuatro bancos afectados. En nada mejorará la política de crédito pero sí empeorará la situación del erario nacional el que deberá realizar importantes erogaciones para solventar el costo de las expropiaciones.



El espectro socialista se yergue sobre el campo.

Paralelo es el juicio que merecen los proyectos que giran en torno a las empresas extranjeras que protagonizan una parte importante del quehacer económico nacional. Debe tenerse en cuenta que de las cincuenta empresas más poderosas que operan en el país, alrededor de treinticinco son controladas desde el extranjero. Los beneficios que las matrices de esas treinticinco empresas reciben no provienen de la percepción de utilidades que remesan las subsidiarias radicadas en el país. A pesar de ello el proyecto de ley pertinente les concede la gracia de remitir el 12,5% en concepto de utilidades; beneficio que es notoriamente excesivo (véase el balance de cualquiera de esas empresas). Como si eso no fuera poco, las medidas "revolucionarias" de José Ber Gelbard nada prevén en torno de las regalías, ni del asesoramiento técnico ni del pago de intereses que las empresas aquí radicadas transfieren a las matrices, constituyendo verdaderos beneficios aunque disimulados contablemente como erogaciones que semejan insumos. Es interesante destacar ello porque estos pagos tienen un tratamiento fiscal favorable y no sólo acarrean la ventaja de burlar "legalmente" los intereses del fisco, sino también de violar los controles cambiarios que eventualmente puedan afectar la remisión de utilidades. Como estos verdaderos beneficios simulan ser insumos productivos constituyen un vehículo para drenar divisas con ese pretexto. Al pretender estas medidas correctoras no se abusa de la ventaja que entraña formular la crítica desde fuera del poder sino plantear la necesidad de instaurar medidas protectoras que por las mismas razones decidieron, entre otros, a los gobiernos de Brasil, Alemania Occidental y países del Pacto Andino a prohibir tales prácticas por indeseables y por juzgárselas en pugna con los superiores intereses de la economía nacional.

Mientras el país siga reduciendo su campo de acción económica al orden interno y pierda de vista que la expoliación del pueblo argentino se manifiesta por el lado de los privilegiados intereses que se desenvuelven en el sector externo, es ocioso proclamar una liberación que las medidas proyectadas en los últimos días parecen contradecir en forma insospechada si se las confronta con los compromisos electorales.

¿A Quién Favorece el Acuerdo Nacional?

En la primera quincena de junio las autoridades de la Confederación General del Trabajo y de la Confederación General Económica suscribieron un ACTA DE COMPROMISO NACIONAL dirigida a obtener renunciamientos y esfuerzos para concertar una suerte de tregua social con el propósito de forjar la Reconstrucción y Liberación Nacional, señalándose expresamente en el documento que los sacrificios serán mayores para aquellos que tienen más capacidad para realizarlos.

AUNQUE la sola concertación del Compromiso resulta incompatible con la libertad de maniobra que el plebiscito reconoce a Cámpora, es oportuno conocer su contenido y espíritu pues aun cuando no ha sido firmado por el propio presidente, forma parte cierta de la acción gubernamental, según se desprende de las palabras del jefe del Estado al anunciarlo ante el Poder Legislativo.

Sería ocioso ocuparse de cada uno de los tópicos que contiene el también denominado Acuerdo Social, bastando simplemente glosar sus preocupaciones fundamentales para reconocer con cierta anticipación los derroteros del gobierno nacional y su fidelidad al programa electoral.

Si se recuerda que el primer compromiso que asumió el Frente Justicialista fue con la Liberación Nacional, el compromiso no deja de ser una desalentadora sorpresa en cuanto antepone la reconstrucción del país a su liberación, pues aquella operación no supone sino edificar previamente una nueva sociedad argentina, cuya concreción, precisamente, es irrealizable si el país permanece sujeto a las mismas reglas de juego que lo han venido envileciendo hasta llegar al desquicio actual.

A poco que se examinen las medidas dispuestas por el gobierno y se confronten con las aspiraciones reunidas en el Compromiso Nacional, se apreciará que la revolución económica y social está todavía ausente del panorama gubernamental, con la desventaja para el gobierno y para el país de que los intereses enemigos del pueblo no sólo no han perdido la calma que una política revolucionaria debe suscitar, sino que están en franca recuperación como si aquí no hubiera pasado nada, cosa por otra parte, bastante cierta.

Esta aparente sinrazón, este vacío revolucionario que contradictoriamente a los enunciados, se aleja de los fuertes y poderosos para operar sobre los más débiles y menos protegidos, es perfectamente explicable a la luz de lo evidente, pues así como el subconsciente traiciona a los redactores del documento anteponiendo la reconstrucción a la liberación, así también del discurso de presentación del documento del presidente se deduce alguna confusión de objetivos desalentadora y contraproducente en cuanto a alcances revolucionarios en la gestion de gobierno.

Mientras Cámpora afirma que "la primera prioridad es repartir el esfuerzo con justicia y equidad" debiéndose "remover de las espaldas del pueblo la circunstancia inhumana e injusta, de haber cargado durante años con el mayor peso del sacrificio" se remodela de tal manera el sistema impositivo y las tarifas de los servicios públicos que convertirán a aquél en el soporte fundamental de los gastos públicos, con la desventaja contemporánea de un aumento de salarios igualitario que no restablece la justicia para nadie, sino que, antes bien, agudiza las diferencias recurriendo, por otra parte, a los mismos métodos estabilizadores que el Fondo Monetario recomendara a Frondizi en 1958.

Aunque en la campaña electoral el Frente replicara sin cesar la prédica antiimperialista denunciando a los monopolios que trafi-



Cámpora promete pero...

can con la destrucción y el vaciamiento del país, el acuerdo CGT-CGE parece destinado a otro exótico territorio, pues no contempla una sola medida concreta dirigida a modificar rápidamente los mecanismos expoliatorios traducidos en privilegios fiscales y cambiarios en algunos casos sólo esclarecidos por algún funcionario o magistrado con los atributos bien ejercidos. Y debe repararse que ni la ley de inversiones extranjeras ni el registro de agentes extranjeros previstos en el acta pueden trasuntar espíritu de cambio alguno, pues no podrán purgar los efectos de antiguas prácticas como tampoco reparar el daño infligido secularmente a la economía nacional.

El espíritu conciliador con el imperialismo mientras contemporáneamente se amenaza en el acuerdo y fuera de él a los terratenientes y a los profesionales, permite sospechar la repetición de tratos discriminatorios contra los empresarios nacionales o, si se quiere, la inalterabilidad de las antiguas reglas de juego que hicieron de la protección de los intereses del Régimen la norma básica de la vida nacional. Si el mismo énfasis puesto contra los productores agrícolas para que incrementen la productividad, se ensayara contra las empresas multinacionales para que racionalicen sus costos, la cosa sería distinta, pero lo cierto es que el país no puede tragarse otra vez la discriminación contra los nacionales en obsequio de los forjadores de su ruina.

Si de lo que se trata es de mejorar la participación de los trabajadores en la renta nacional, parece oportuno recordar que ello no puede lograrse si no se extirpan las prácticas que conducen a la tan remanida dependencia. Y si la dependencia no la imponen y aprovechan los comerciantes, chacareros, ganaderos y profesionales, parece oportuno identificarla con las grandes corporaciones extranjeras que simulando gastos en el exterior no sólo minimizan sus deberes tributarios, sino que se descolocan deliberadamente en materia de precios internacionales recibiendo suculentos subsidios del Estado para exportar una mínima fracción de su producción con lo cual, obviamente, parte de los impuestos que pagan los consumidores se traduce en ingresos para aquéllas enriqueciéndolas y agudizándose las injusticias que se dicen corregir.

El Compromiso pone el acento en la distribución equitativa del ingreso nacional, pero sin embargo no contempla ningún mecanismo, revolucionario o no para impedir la repetición de maniobras como las que dominan la historia económica argentina, donde las empresas "serias", frigoríficos, empresas eléctricas, acreedores internacionales, etc., tienen todavía enormes cuentas que rendir e ingentes sumas que devolver para restablecer el equilibrio que invocan, sin duda generosamente, los hombres del Frente. En tanto no se rindan cuentas de antiguos abusos, gigantescos fraudes, y mientras la distribución del ingreso se reduzca a castigar con impuestos a los nacionales que corren la suerte del país, seguiremos haciendo justicia social nominal y agudizando un proceso de extranjerización de la riqueza que debe revertirse con el entusiasmo con que se agitan las banderas nacionales.

Desafortunadamente, mientras el subsecretario de Relaciones Exteriores despliega banderas antiimperialistas en la OEA, en el orden interno todavía no se vislumbra la política de recuperación nacional que termine contra los antiimperialismos verbales al mismo tiempo que se respetan las entregas de hecho del patrimonio nacional. No se trata de barrer todo lo realizado, sino de restañar las viejas heridas contra el cuerpo social denunciando los abusos y cobrando las reparaciones de rigor que deben acompañar a toda política de auténtica liberación. La sangría de más de seis mil millones de dólares de deuda externa impide categóricamente formular una política de generosos perfiles populares. Esta es incompatible con servicios de la deuda exterior que llegarán este año a los dos mil millones de dólares, pues exigirán un esfuerzo exportador que de una manera u otra se traducirá en mayores vedas y crecientes impuestos, al parecer a cargo exclusivo de los productores nacionales.

Los bochornosos contratos entre el Estado y las empresas Siemens e ITT, al igual que los abusos de la combinación SWIFT-DELTEC, por no citar sino los casos sobresalientes en los últimos meses, no han merecido todavía la pública opinión ni del Acuerdo ni de las autoridades más representativas de la Nación, aun cuando una decisión valiente y acertada sobre el particular seguramente le daría el rumbo a la política argentina que todavía no se vislumbra, y una indiscutida autoridad al gobierno para exigir los sacrificios que la verdadera liberación nacional reclama. ■



C.G.E.: Su acuerdo con la C.G.T. parece destinado a un territorio exótico, y no a la Argentina.

Las Invasiones Inglesas

Por IGNACIO B. ANZOATEGUI

¡Ay la ciudad abierta!
¡Ay la ciudad confiada que saca por la noche, para hamacar la luna, sus sillas a la puerta!

¡Ay de ti, Buenos Aires, que llega a pretenderte, con sus ojos azules y su piratería,
el visitante rubio que ni siquiera sabe saludarte llamando: "Ave María!"

Pero ¿acaso podía triunfar contra el destino de la ciudad predestinada
toda la piratería y los ojos azules de la gringada?

(Dicen que les decían gringos porque, curándose en salud,
Añoraban sus tierras por anticipado cantando unas canciones que empezaban: "Green Good").

Ellos venían a conquistar una colonia perdida en cualquier parte de cualquier hemisferio,
Y nosotros éramos nada menos que la avanzada —la incómoda avanzada— de un Imperio.

Ellos traían sus uniformes colorinches, de esos que se alquilaban indistintamente para bufones y para soldados,
Y nosotros teníamos nuestros soldados vestidos con los colores de los pájaros y con los colores de los enamorados.

Ellos traían su religión recibida de la locura de un rey necesitado y de las aficiones de una reina conocida
Por el sobrenombre necesario de la profesión que se nombra con una palabra prohibida;

Nosotros teníamos la pura religión nacida del agua del Bautismo y del árbol de la Redención
Y teníamos, para defendernos de las tentaciones del espíritu, el Tribunal de la Santa Inquisición.

Ellos traían su tristeza, la invencible tristeza inseparable del crimen de herejía,
Y nosotros teníamos, por encima de todo, nuestra alegría.

La alegría de reír cuando ríe la pajarería de la vida presente,
Y, con la alegría de la vida futura, la divina alegría de llorar limpiamente:

De llorar de alegría por el viejo pecado
Que iluminó la sangre transparente de Jesucristo Resucitado.

La alegría de esperar cada día, como un nuevo milagro, la aurora y el clavel
Y amar la inutilidad de la mariposa y la servidumbre de la miel.

Amar gloriosamente, con un amor latino,
Lo grande y lo pequeño, la novia cotidiana y la conquista del vellocino;

Lo grande por ser grande, y lo pequeño
Porque también forma parte del argumento de nuestro sueño.

Por eso, porque nuestro amor tiene razones y el corazón tiene intereses
Indiscutiblemente superiores a las conveniencias razonadas y a los intereses ingleses,

Porque la razón de nuestra vida
Es la razón irreductible y la medida de la vida es nuestra falta de medida,

Porque tenemos el sentido español de las cosas
Y si vendemos trigo a los judíos no les vendemos nuestras rosas,

Porque conservamos todavía
—A pesar de la escuela pública y la radiotelefonía—

El orgullo de creernos un pueblo y no tan sólo un electorado
Susceptible de venderse y comprarse por un poco de asado con cuero y otro poco de vino falsificado.

Porque todavía tenemos el orgullo imperial y casero
De faltar el respeto al comerciante y de respetar al pordiosero.

Porque Dios no quería que nuestros hijos rezaran en una lengua hereje
(y que perdonen los cuatro o cinco católicos que desean el triunfo de Inglaterra sobre el Eje),

Porque no era posible que una ciudad fundada contra el hambre y el fuego
Se entregara con las manos atadas al capricho del primer pirata palaciego.

(De un pirata mercader de piratas, que ni siquiera



"¡Ay de ti, Buenos Aires, que llega a pretenderte, con sus ojos azules y su piratería, el visitante rubio que ni siquiera sabe saludarte llamando: "Ave María!".

tenía para conquistarla con su prestigio de guapo
o con su fama de malo,
El obligado parche en el ojo y la obligada pata de palo),

Porque no era posible que la sangre española, nuestra sangre española, nuestro ser y sentido,
Malograra la historia de un Imperio por el halago del casamiento con un contrabandista enriquecido,

Porque creíamos en la Penitencia y en la Eucaristía y en la Virgen María y en su amable asistencia,
A veces por motivos de enseñanza y a veces por motivos de experiencia.

Por eso, por la sangre que exige amor de sangre, nos alzamos en armas contra el aventurero
Heredero de todo lo caído y legatario floreciente de Lutero.

(¡Y qué grande sería nuestro odio al inglés
Que aceptamos, para rechazarlo, el mando militar de un francés!).

Allí fue la patriada
De mostrar que la honra no se hereda por nada.

Allí el mostrar que puede tanto como el soldado
La mujer destinada y el niño destinado.

(¡De pie para escucharlo!, que he nombrado al futuro restaurador del orden de los conquistadores,
Don Juan Manuel de Rosas, probando su caballo sobre los invasores).

Allí el morir matando, que el quinto mandamiento no rige en el supuesto
De tener que matar a un hereje molesto.

Allí la fama ardiente y allí la gloria pura.
De quemarse en la gloria de la gloria futura.

Allí la voz que clama por la patria que llega,
Y el cielo embanderado y el alma de rodillas entre el Alfa y la Omega:

De rodillas, como corresponde recibir el espaldarazo de la Caballería,
Sobre todo cuando se lo recibe en pleno campo de batalla contra la herejía,

Como corresponde a un pueblo (y vuelvo a pronunciar esta palabra con el temor de que se la tome en su acepción pequeño-liberal),
A un pueblo que nacía bajo un cielo alumbrado por un sol imperial.

¡Ay de ti, Buenos Aires! ¡Ay la firme doncella de la antigua cruzada!
¡Que te me estás haciendo demasiado señora acomodada!

RETROSPECTIVAS

Decíamos Ayer...

Hacia un Nacionalismo Marxista

Por JULIO MEINVIELLE

....

Con la derrota de Alemania e Italia ha quedado terminada la experiencia "nacionalista" propiamente dicha. Pero ha quedado, en cambio, reconocida, de manera vital, la necesidad de crear un nuevo orden mundial sobre las diversidades nacionales. "Lo nacional", es un valor impostergable en un ordenamiento del mundo pero no constituye ni todo valor ni siquiera el supremo de ellos. Más aún; "lo nacional", no importa, de suyo, una definición de vida. Por esto, puede darse un nacionalismo "comunista" como el de Tito, un nacionalismo integrado en lo católico como el de Oliveira Salazar, un nacionalismo proletario - indigenista como el de Indonesia. Por esto resulta tan esclarecedor el ensayo de nuestro colaborador Alberto Ezcurra Medrano, publicado hace años, en el que muestra lo nacional integrado en una concepción universal de los valores cristianos.

No basta entonces hablar de "nacionalismo" para definir a un nacionalismo. De suyo, este vocablo no encierra hoy sino el rechazo de toda coyunda de los imperialismos triunfantes, del de Estados Unidos y del de Rusia. Pero nadie dice de la orientación vital que se le ha de imprimir al Estado. Lo cierto es que si lo nacional no se abre a los valores de la Cristiandad, ha de acabar rindiendo culto a la propia sangre —nacionalismo racista—, o a la propia tierra —nacionalismo telúrico—, o a la propia clase —nacionalismo proletario.

El Nacionalismo del General Perón

El General Perón vivió intensa pero no profundamente la agitación de ideas y de grupos que llenan los años posteriores a la Revolución de Septiembre. Aquellos nacionalistas trabajados por diversas tendencias, coincidían en un antiimperialismo, igualmente antisoviético y anticapitalista. Por esto, se caracterizaban por la defensa de lo nacional y de un régimen de justicia social con soplos fuertes de los valores católicos de raigambre hispana. Si se relee hoy la literatura nacionalista, que se inicia con "La Nueva República", de marcado sabor barresiano en prosa lugoniana, y que termina en revistas tan dispares como "Nuevo Orden" y "Nueva Política", se perciben influencias sumamente heterogéneas, difíciles o imposibles de armonizar en una concepción de vida.

Perón recogió aquellas diversas influencias que, de manera más retórica que realista, pregonaban tres valores, el sentido hispano de la vida, el de justicia social y el de nacionalidad; pero no entró a profundizarlas: las asimiló retóricamente. Tampoco pensó cómo traducirlas en la convivencia de la vida nacional. Con el optimismo fisiológico que brota de una consideración poco profunda de la realidad humana se entregó a la tarea de una nueva política nacional, "sobrando" a sus enemigos de dentro y de fuera, "sobrando" también a los teóricos de la política y a las fuerzas reales de la Nación, y confiando todo el éxito a sus estratégicos esquemas planificadores.

De aquí, que la política sea en el General Perón un empirismo y una retórica que destaca y acentúa uno y otro valor, de acuerdo a la oportunidad del momento y a la condición de los circunstantes. Nunca se verá en él una concepción unitaria de problemas y de propósitos, tan necesaria e insustituible para el hombre que se propusiera restaurar las bases de nuestra nacionalidad. Porque esta restauración no podía ser impuesta sino políticamente, vale decir, en forma que fuera aceptada como necesaria y conveniente por los actuales grupos de fuerza argentinos. Sus valores debían ser armonizados en una unidad y traducidos en un orden jurídico que respondiera a las necesidades y aspiraciones de nuestra vida social. Una nueva política nacional debía encarar los nuevos valores en las condiciones concretas de nuestra sociedad de modo que ésta se sintiera como asentada en una convivencia estable y permanente.

Pero Perón confundió Política



Hace veinticuatro años el R. P. Julio Meinvielle, desde las páginas de Presencia, alertaba acerca del "Nacionalismo Marxista" en ciernes. Entonces, sin mucho éxito por cierto, era una voz solitaria, que clamaba en el vacío. Pues el justicialismo, demás está decirlo, le prestaría oídos sordos a sus sabias advertencias.

Transcurrió el tiempo y hoy, aquellas acertadas revelaciones, cobran una vigencia extraordinaria. Tanto más, cuanto que nuestra cultura le ha sido entregada a los Puiggrós y Cía.

En el presente artículo, del cual hemos extractado sus partes fundamentales, es necesario retener, más que el enjuiciamiento de la política peronista, el análisis hecho sobre los comienzos del así llamado "Marxismo Nacional".

con "eficiencia" y, sobre todo, con eficiencia y efectismo electoral.

....

Al carecer el General Perón de una concepción unitaria de valores no supo promover la justicia social en favor de las masas de obreros y empleados en armonía con los grandes valores supraeconómicos —culturales y espirituales— del Occidente cristiano y, sin percatarse y de manera insensible, fue cayendo en un planteo puramente económico y materialista. Por la fuerza de las cosas, su famoso "Justicialismo" habría de convertirse en un verdadero marxismo.

El Marxismo en el Justicialismo Del General Perón

El General Perón comenzó la promoción de su "Justicia Social", invocando las encíclicas papales. Es muy posible que lo haya hecho con toda sinceridad, lo cual no implica que con toda verdad. También en esto procedió retóricamente. Porque en el contexto pontificio, el bienestar obrero es tan sólo un elemento del bienestar económico y éste, a su vez, un elemento también del bienestar social y religioso. La Rerum Novarum de León XIII se ciñe a los problemas de justicia social, indicando que la solución de éstos no puede ser lograda sin una ordenada intervención de causas económico-sociales, políticas y religiosas. Y además, el ordenamiento que esta encíclica exige y promueve requiere asimismo ordenamientos más vastos, contemplados en Libertas e Inmortale Dei. Perón, en cambio, en tan delicada cuestión, ha dirigido sus esfuerzos efectivos a satisfacer las aspiraciones de un único elemento, aunque muy importante, es a saber, de los sindicatos. Pero ni siquiera esto. Porque de acuerdo al poder de los sindicatos para hacer sentir su fuerza ha sido la atención que se les ha dispensado. Y como sabido es que una huelga de ferroviarios, paraliza el país, cosa que no puede ocurrir con huelgas de ningún otro gremio, toda clase de "mimos" se ha hecho a los ferroviarios, mientras a otros gremios se les ha hecho sentir el rigor policial. El hecho de buscar el arreglo de los problemas sociales sobre la exclusiva base de los aumentos de jornales, implica la asimilación de los obreros a meros tubos digestivos. Sensible se ha hecho la baja en la conciencia de la propia dignidad que experimentan los obreros responsables y conscientes que, por fuertes que hayan sido las influencias marxistas, no han podido borrar del todo el sentido de los valores supraeconómicos que ha impreso en sus almas el cristianismo.

Quedaría por averiguar si, en efecto, el justicialismo del General Perón ha proporcionado un nivel económico superior a la masa de los trabajadores. Durante un breve tiempo, esta mejora ha sido real. Pero desde hace meses viene siendo ilusoria y pronto ha de ser negativa. Porque, aprovechando los extraordinarios saldos de la comercialización de nuestra producción agropecuaria de 1945-47, el Gobierno ha subvencionado los transportes, las carnes, el azúcar, el pan, etc.; vale decir, ha estacionado los precios de los artículos de consumo de las masas asalariadas; de donde al aumentar sus jornales, les ha proporcionado un nivel económico realmente superior. Pero, al agotarse aquellos saldos y al reducirse, como es notorio, el poder productor del país, aquel nivel ha comenzado a sufrir asimismo una sensible reducción, que ha de ir en aumento.

....

Esta paulatina evaporación de las tan decantadas mejoras sociales produce, como es fácil de suponer, un paulatino descrédito de la tan pregonada "Justicia Social" del General Perón. Basta ver el ambiente de los gremios, el número y carácter de las últimas huelgas, las concentraciones de la CGT, el contenido y tono de los discursos del General Perón y las interrupciones molestas que durante estos mismos discursos han hecho grupos de descontentos. La autoridad del General Perón, decisiva antes en cualquier amago de conflicto, hoy ya es discutida e impugnada. Los obreros perspicaces ya han advertido la "debilidad" sindicalista de este obrerismo gubernamental y cómo más busca el General Perón el apoyo de los gremios que éstos el de aquél.

....

Pero, el mismo Juan Domingo Perón confiesa que la clase del proletariado ha asumido el poder y no lo dejará ya. En el homenaje al actual presidente de la Unión Ferroviaria, dijo estas palabras típicamente marxistas: "Hemos querido terminar con la lucha de clases, pero ésta no ha terminado... quizás nuestros biznietos podrán poner el lacrado final que cierra la etapa de esas luchas, cuando en esta tierra no haya más que una

Hacia un Nacionalismo Marxista

sola clase de argentinos sin privilegios".

"La clase trabajadora argentina está escalando una pendiente de liberación y de dignidad... Si fuera necesario luchar contra los que se opongan, directa o indirectamente, y muchas veces, con la bandera del proletariado, han de saber que esta marcha no se detiene y que el que quiera salir a detenerla puede probar en cualquier momento".

Paulino González Alberdi, dirigente stalinista, comenta estas palabras del Presidente, en La Hora, 23-XI-49, y dice: ..."El Presidente Perón confiesa el fracaso de su intento de sustituir la lucha de clases por la conciliación de clases"... y "reconoce la razón de los comunistas al sostener que la lucha de clases sólo puede terminar con el fin de la división de clases, lo que exige la abolición de la propiedad privada de los consorcios capitalistas sobre los medios de producción y de cambio de la casta oligárquica latifundista sobre la tierra".

Pero con mayor perspicacia han comprendido el carácter profundamente marxista de la obra gremialista de Perón los trotskistas argentinos. En "América Latina: un País" (un volumen de 248 pág. acabado de imprimir el 2-XI-49), Jorge Abelardo Ramos presenta al General Perón como representante de la burguesía nacional que ha recibido el apoyo del proletariado para acabar con el imperialismo. "El Coronel, dice en pág. 172, representó a la misma burguesía latinoamericana que, con el gobierno del General Lázaro Cárdenas expropió el petróleo imperialista, apoyado en las amplias masas obreras y campesinas". Ramos demuestra que, "de acuerdo a las directivas de Marx, Engels, Lenín y Trotsky, eminentes forjadores de la política nacional y colonial del proletariado moderno", (ibid 180) corresponde apoyar a Perón en esto. Porque como enseñaba Trotsky, "en caso de un conflicto entre Inglaterra imperialista y el Brasil fascista habría que colocarse de parte del Brasil fascista contra la Inglaterra democrática" Porque el rechazo previo del imperialismo, es paso obligado y necesario para que luego el proletariado pueda, a su vez, liberarse de la burguesía nacional. "Dejando de lado su cubierta "nacional", dice Ramos, esa fuerza, el proletariado argentino, desnudará en el momento oportuno su fisonomía revolucionaria: es una bomba de tiempo" (ibid. 173).

Un Nacionalismo Marxista

Perón, Borlenghi, los stalinistas y trotskistas reconocen que en nuestro país estamos hoy en una insuperable dialéctica de lucha entre burguesía nacional y el proletariado, que no puede sino acabar con el triunfo definitivo de este último contra aquella. Esta es la situación efectiva del peronismo. Porque, al abandonar Perón la realización de una política efectivamente supraeconómica exigida por el sentido cristiano de la vida argentina, ha caído en el planteo marxista.

Excluido todo arreglo con el imperialismo yanqui, que se niega a entenderse con Perón, éste se encuentra frente a dos fuerzas irreconciliables —burguesía nacional y proletariado— entre las cuales los conflictos se han de agudizar, día a día, por la reducción del aparato productor del país, vale decir, por una disminución cada vez mayor de los bienes de consumo. ¿Al lado de cuál de estas fuerzas ha de colocarse Perón? ¿Del lado de la burguesía nacional? Así pareciera exigirlo su tradición de clase, sus ataduras profesionales y sociales...; pero, en cambio, sus concesiones cada vez más comprometedoras al proletariado hacen más difícil esa actitud. Ramos opina que Perón ha de tomar posición al lado de la burguesía, y, así escribe: "En la Argentina el ejército asumió un franco rol político, no desaparecido todavía. Continúa siendo hasta hoy el principal respaldo burgués de Perón, que juega, sin embargo, constantemente con la peligrosa carta del proletariado, su arma prohibida. Los poderosos sindicatos levantados en el curso del movimiento nacional, están todavía bajo su influencia. Centenares de miles de obreros industriales aprenden en las organizaciones sindicales el ABC del socialismo; bajo los frágiles símbolos del día, los trabajadores no pueden disolver, sin embargo, su condición de clase. Destruidas las formas efímeras de una prosperidad artificial, el proletariado pondrá en movimiento formidables armas adquiridas. Perón se apoyará entonces en el ejército y toda la clase dominante, incluido el imperialismo, formará un compacto bloque a sus espaldas. La lucha social se desprenderá de su envoltura nacional: el proletariado resolverá con fuerza irresistible las tareas abandonadas por la burguesía y llegará en el mismo proceso victorioso hasta su propio estadio". (ibid, 193).

Sea lo que fuere del curso que pueden tomar las cosas, el hecho cierto es que Perón al rechazar aquella política que esbozó él mismo en su discurso del 4 de junio de 1946, ha caído en el juego del proletariado. Y hoy, su nacionalismo se torna definitivamente proletario o clasista. Por aquí se explica la entrada que ciertos comunistas "titistas" argentinos, un Rodolfo Puiggrós, p. ej., tienen en lo del Presidente Perón. Estos comunistas le han convencido de la conveniencia de hacer "regresar" al país al temible revolucionario internacional, Isaac Libenson, expulsado hace años por sus actividades comunistas en el campo agrario. E Isaac Libenson, que tiene entrada franca en la Presidencia, ha trabajado en la organización del reciente congreso cooperativista de productores agrarios.

Por otra parte, no es difícil percibir cómo antiguos grupos nacionalistas que, por razones muy diversas, han caído en la órbita oficialista o semioficialista, se cierran a los valores y practican un nacionalismo indigenista, telúrico, proletario, de latitud 34. De esta suerte, se está cumpliendo, por la dialéctica misma de las fuerzas económicas y sociales en juego, la conjunción del nacionalismo que se torna proletario y del comunismo que se trueca nacionalista. El peronismo puede resultar una incubadora, donde lo proletario, lo indigenista, lo pampeano puede darnos una versión inédita de un nacionalismo marxista.

(PRESENCIA, 23-XII-1949)

El Problema de la Carne

De Julio A. Roca (h) a DELTEC

"El equivalente de los generales sin sentido de misión, es la clase dirigente liberal, sin grandeza y sin inteligencia".

En esta formulación extraída de las páginas del precedente numero de "CABILDO" se encuentra sencillamente expresada, una de las causas más profundas y evidentes de la persistente crisis de la argentinidad. Y es conveniente ponerlas como paradigma, cuando nos referimos a la ganadería, y el comercio de carnes, cuya incidencia en el proceso histórico de la nación ha sido particularmente significativa, desde Don Juan Manuel de Rosas y su saladero de "Las Higueritas" hasta los entreveros de Adalbert Krieger Vasena y Enrique Holmberg Lanusse con Deltec internacional.

Fue debido a su potencialidad agropecuaria que la Argentina se insertó a fines del siglo pasado al concierto general de las naciones con el rol de nación exportadora de alimentos en un mundo cuyas relaciones comerciales giraban bajo el esquema de la división internacional del trabajo que presidía el Imperio Británico. Y todo el país giró en torno de este hecho, adquiriendo así una fisonomía peculiar que por desgracia no se circunscribió exclusivamente a meros aspectos mercantiles. Así, las pautas anglófilas adoptadas (y no sólo por algunos viejos terratenientes, sino con singular furor por todo comerciante o chacarero que llegaba a la elegante condición de estanciero) informan también formas de pensar y normas de conducta. Es decir el estilo de vida de la clase liberal inglesa que hacía de bastonera del liberalismo más visceral y operante.

◆ LO QUE HAY QUE TENER

Es indudable que para que una clase dirigente cumpla con tal función debe poseer grandeza e inteligencia. Precisamente por ser dirigente debe tener el desprendimiento y la grandeza de miras necesarias como para revertir sobre el pueblo al que dirige, los beneficios generados por las actividades productivas de la nación, ya que éstas pertenecen, en última instancia, al patrimonio común.

Y debe también tener inteligencia, ya que, aunque tuviera espíritu de desprendimiento, si es inepta no alcanzará sus objetivos en la producción de bienes. La impronta liberal enquistada dañó seriamente a la clase dirigente argentina con su filosofía materialista e individualista. La transformó así, en gran medida, en una clase dirigente egoísta que no consideraba los bienes que la naturaleza y el trabajo de los argentinos creaban, como pertenecientes al patrimonio nacional común, sino como bienes propios destinados a un uso hedonístico. La clase tradicional se había transformado así en una clase dirigente liberal.

Si bien es evidente la falta de grandeza de esta filosofía liberal adoptada por la clase dirigente, es pocas veces analizada y comprendida en toda su importancia la falta de inteligencia que significó. La gran crisis mundial del año 30 marcó el fin de la era de la división internacional del trabajo y el comienzo de las economías cerradas autosuficientes en la medida de lo posible. Es en ese momento cuando la Argentina debió modificar su rumbo y esbozar un nuevo papel propio, definido por sus ciudadanos, clase dirigente incluida. Y es aquí donde esta última falló lastimosamente pretendiendo con fraudes "patrióticos" componendas y comidas en la Cámara de Comercio Británica prolongar un estado de cosas que la historia ya había superado. Hubo pues, que esperar hasta 1945 para hacer pie en la realidad y rectificar el rumbo. La clase dirigente liberal, sorda a las prédicas de la pléyade nacionalista, que como Casandra profetizó en vano, persistió antes y después de la Unión Democrática en una paciente alienación hasta emerger, por un efímero y triste período de tiempo, a partir del 13 de noviembre de 1955.

◆ UNA FALSA VISION

El esquema internacional del intercambio, como señaláramos, recibió su golpe de muerte con la



Julio A. Roca (h): "Somos una parte del imperio británico".

El Problema De la Carne

gran crisis del 30. No obstante la Guerra Mundial 1939/1945 enmascaró para nuestro país esta realidad ya que Inglaterra (que importaba el 90 % de nuestras carnes) y los aliados estaban vitalmente necesitados de alimentos Es recién a partir de la posguerra" cuando podrán ir rehaciendo y desarrollando hacia metas más ambiciosas sus producciones agrícolas propias. Y aquí es donde se evidenció el cambio fundamental. A ninguna de estas naciones se le ocurre reimplantar el libre intercambio y la división internacional del trabajo en los hechos. (En las enunciaciones meramente declarativas como el G.A.T.T. se continuó con el mismo tema).

Inglaterra, espejo de la libertad de comercio, alentó una firme política de autoabastecimiento. Es interesante transcribir aquí la descripción del proceso que hace Allan Frazer, autoridad inglesa en la materia: **"La opinión general era "que al terminar la guerra, la de-"presión agrícola de la preguerra "volvería. Esto no ocurrió debido, "en parte, a una escasez mundial "de alimentos y, en parte también, a la reducción de los cré-"ditos extranjeros de la Gran Bre-"taña. Sin embargo, más impor-"tante ha sido el fuerte financia-"miento proporcionado al agricul-"tor británico por el Departamen-"to del Tesoro Británico. Se ha "calculado que faltando este fi-"nanciamiento, los granjeros bri-"tánicos no habrían tenido nin-"guna ganancia a la fecha. Estos "créditos, que alcanzan la canti-"dad de 300 millones de libras es-"terlinas anualmente, han sido "frecuentemente criticados. Su "crítico más notorio, la calificó "como una "camada de plumas", "para que el granjero británico "descansara".** (A. Frazer, Beef Cattle Husbandry).

Estas líneas se escribieron en 1959 y la política inglesa en el rumbo señalado se acentuó enormemente a partir de entonces. En 1967, mediante un embargo sanitario y por primera vez en el siglo, el Reino Unido se pasó sin carnes argentinas y sin mayores problemas. Lejos habían quedado aquellas palabras del doctor **Julio A. Roca** (h) (vicepresidente de la Nación) a Eduardo de Windsor: **"La Argentina es, desde el punto de vista económico, una parte del Imperio Británico".**

◆ LOS ESQUEMAS DE SIEMPRE

Redundante sería referirse aquí a la política proteccionista empleada por la Comunidad Económica Europea para los productos agrícolas ya que esta circunstancia ha sido ampliamente difundida por los medios periodísticos. Ello no significa que la Argentina no tenga un interesante porvenir que aguardar de sus relaciones con Europa Continental De hecho las exportaciones de carnes y derivados a tal destino se han desarrollado preponderantemente a partir de 1958, es decir en forma simultánea con la firma del **Tratado de Roma** que instituye el **Mercado Común Europeo.** Pero sí es necesario dejar sentado que tal desarrollo no se conjuga para nada con el esquema liberal del intercambio y que su porvenir estará relacionado, por el contrario, con el acierto con que se opere en la concertación de acuerdos de conveniencias mutuas.

Es clara la diferencia entre ambos esquemas. En el liberal un país está sujeto a reglas de juego internacionales que le impiden trabar el intercambio. En el actual, un país o una región (C.E.E. por ejemplo) comprará más o menos según sus particulares conveniencias y éstas son definidas a través del poder político establecido en el marco del Estado. Naturalmente si su conveniencia lo requiere, comprarán y mucho.

La clase dirigente liberal en la Argentina actuó, desgraciadamente, a partir del 30 en combinación directa o indirecta con los verdaderos usufructuarios del régimen liberal: los frigoríficos extranjeros y los exportadores de cereales. En el caso de las carnes ello fue manifiesto. En la virulencia con que casi todo el país atacó a la empresa **Deltec Internacional** hasta el derrumbe de la Cía. Swift de La Plata S.A. se percibía la revan-



Carnes: Todos los gobiernos las han malbaratado.

cha al disparo del matón que asesinó a Enzo Bordabehere en el Senado de la Nación.

La clase dirigente liberal se ensañó, después de noviembre de 1955, con el IAPI (y hasta con las reputaciones personales de los funcionarios que estuvieron ligados al mismo). Silenció en cambio el hecho de que los valores de la carne argentina en el "mercado libre" de Londres cayó a niveles muy inferiores a los vigentes durante el régimen de convenios globales en que intervino el IAPI o el hecho de que debiera establecerse una sobreasignación a los frigoríficos para compensarlos por las "pérdidas" derivadas de la reimplantación del régimen del libre comercio.

Hoy en nuestro país vuelve a plantearse la alternativa. La nación necesita de la actuación patriótica de su debilitada clase dirigente, durante el actual gobierno y, en el futuro, en los que lo sucedan. Es un imperativo que le corresponde en igual medida que a los restantes sectores que como en el caso del movimiento obrero organizado, son un fortín de la defensa de los intereses nacionales.

Pero este objetivo sólo se alcanzará si finalmente se arroja al olvido definitivo la filosofía liberal que la ha carcomido como un cáncer. Quizás los huracanes del marxismo desatado les devuelva el sentido de la realidad.

I. Rugley

Inversiones Extranjeras

De la infraestructura legislativa contradictoria y carente de todo plan, en la que se aprecia la ausencia de los objetivos económicos, nos interesa una referencia particular acerca de las **inversiones extranjeras**.

Todos sabemos que cualquier ley o conjunto de leyes responde a una determinada organización social que ella estructura, y que por lo tanto no cabe legislar en el vacío o en el agua. Y precisamente, un ejemplo de normas abstractas, escritas en el agua y carentes de todo sentido innovador y revolucionario, verdadera ofensa al sentir popular y a la justicia, es el proyecto de ley de inversiones extranjeras.

Hay dos principios que juegan de manera fundamental en esta materia: la justicia y la subsidiariedad. Y otro no menos importante, aunque de menor rango: el legislador debe "hacer números", o sea, tener en cuenta el interés y la realidad económicos, para evitar que la ley sea meramente nominal, como ha sido siempre en el caso de las inversiones foráneas.

Pues bien: el proyecto no es justo, ni es realista, ni respeta la autonomía de las partes interesadas, ni defiende el interés nacional.

Las restricciones que contiene la ley son de tal naturaleza, que es difícil suponer que capitales serios, con ánimo verdadero de asociarse a la empresa nacional, puedan incorporarse en lo sucesivo. Pero las limitaciones a la repatriación de capitales y beneficios o créditos del extranjero, no van acompañadas con iguales criterios en lo que hace a importaciones, regalías y asistencia técnica, donde está el verdadero problema que no se contempla. Mientras tanto, todo lo malo de la inversión extranjera ya existente subsistirá. Porque poco interesa que una filial de capital foráneo o multinacional se lleve o no sus dividendos, si ella opera en función de la "succión" de la economía argentina por parte de las potencias económicas mundiales. Con lo cual queda dicho que el sistema no es justo para la inversión sana, a la que modifica arbitrariamente las reglas de juego mediante impuestos adicionales, ni realista en cuanto a la posibilidad de inversiones interesantes, y en cambio no condiciona al capital dominante que no se verá afectado por esta ley.

Además de ello, se pretende reservar para los capitales y empresas argentinas determinados cotos o sectores, que se supone son los auténticamente relevantes en el proceso económico nacional. Tales sectores son los relativos a defensa, servicios públicos, seguros internos, bancos comerciales, comunicaciones, comercialización interna, los reservados a empresas estatales y las llamadas inversiones-adquisiciones.

Gelbard se olvidó de algunos sectores, a los que probablemente les restó importancia en cuanto a su completa o por lo menos mayor nacionalización. Por ejemplo, el petróleo, la petroquímica, la industria química, la siderurgia y la industria pesquera. Y sectores tan importantes como los seguros y transportes internacionales y el uso de tecnología quedan fuera de la regulación legal (art. 1º, 5, c), por donde seguiremos como hasta ahora.

Se advierte claramente, con estas pocas menciones, la carencia total de espíritu revolucionario y nacionalista del proyecto, que es largo por un lado y corto por el otro.

Por lo tanto, lo cuestionamos, tanto como a su autor y promotor. Y por ello hemos dicho ya, que el rostro de Gelbard no tiene parecido con la faz de la liberación nacional, que a este paso va a quedar una vez más en los papeles.

¿Qué "peronismo" se ha hecho cargo De la Universidad de Buenos Aires?

Un Nuevo Agravio

El joven y sobrio Interventor de la Universidad de Buenos Aires, tovarich Rodolfo Puiggros, quiere purgar culpas con homenajes inadmisibles. Hace unos días anunció que luego de una reunión con su "troika" de delegados interventores se había resuelto "bautizar" la Ciudad Universitaria de Núñez con el nombre de "Presbítero Antonio Saenz". ¡Se consuma así una burla agraviante!

Porque Puiggrós y sus camaradas han despreciado al Presbítero Saenz en todos y cada uno de los actos cumplidos en la digna Universidad de Buenos Aires y sobre todo al asumir sus funciones, el desatinado Interventor. En esa ocasión, el 30 de mayo de 1973, sostuvo paladinamente ante el asombro y la indignación de la verdad histórica que venía a inaugurar la Universidad, porque hasta ese momento la Universidad, "que se fundó en 1825 (sic), de acuerdo con los planes del utilitarista inglés Jeremías Bentham, que ponía el interés y la usura por encima de todas las cosas", se había ocupado de formar presidentes, ministros y políticos en la "apología de la úsura y del interés". Por ello el tovarich Puiggrós clamó histéricamente: "¡Hoy inauguramos la Universidad Nacional de la Ciudad (sic) de Buenos Aires!".

Puiggrós no puede imponer el venerable nombre del Padre Saenz a la Ciudad de Núñez en tanto no se desdiga públicamente de los agravios que le ha inferido, no sólo al fundador sino también a las múltiples generaciones de argentinos que se han formado en esa Casa, muchos de los cuales comparten la responsabilidad de conducir este Gobierno.

Para poner las cosas en orden recordemos que la Universidad de Buenos Aires se fundó el 9 de agosto de 1821, se inauguró con oficio solemne el 12 de ese mes y fue su fundador, el Presbítero Antonio Saenz, designado como justo homenaje a sus desvelos y capacidad, primer Rector. El primer plan de estudios aprobado en 1822 dividía la Universidad en seis departamentos: de primeras letras, de estudios preparatorios (comprendía las cátedras de latín, francés, lógica, metafísica, retórica, físico-matemática y economía política), de ciencias exactas (con las cátedras de dibujo, geometría descriptiva), de medicina (con cátedras de instituciones médicas, instituciones quirúrgicas, clínica médica y quirúrgica), de jurisprudencia (con cátedras de Derecho Natural y de gentes, de Derecho civil) y de ciencias sagradas.

Anotemos, por otra parte, que la maniobra de subsistencia ya ha sido advertida. Cohonestar los errores con homenajes que repugnan por su malicia y con entrevistas insólitas, son tristes escaramuzas de quien se sabe definitivamente liquidado, y lo que es peor, por torpe.

Puiggrós y el Peronismo

CUANDO Rodolfo Puiggrós, uno de los tantos "bufos" salidos del P.C., se pone serio, suele, con loable franqueza marxista, expresar su posición ante el peronismo, la Patria, el nacionalismo y demás "prejuicios burgueses".

Pensamos que vale la pena recordarla, pues resulta el modelo de adoctrinamiento que le será impuesto a ochenta mil jóvenes estudiantes por uno de los tantos personeros comunistas que conforman el Caballo de Troya dentro del Movimiento Justicialista.

Los textos pertenecen a su libro "EL PROLETARIADO EN LA REVOLUCION NACIONAL" (Ediciones Trafac, Buenos Aires, 1958). En la reedición de 1968 por Editorial Sudestada, el autor publica la siguiente nota: **"Creemos que (estos trabajos) tienen mayor actualidad que entonces y por eso los reeditamos con solamente algunas modificaciones de forma".**

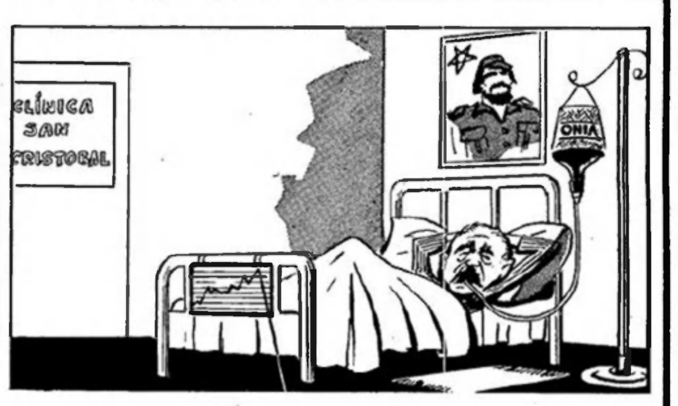
En el Capítulo III (El nacionalismo y los cambios sociales) Rodolfo Puiggrós manifiesta su concepto del nacionalismo como mero trampolín para el internacionalismo comunista: "Nada valen y nada puede esperarse de quienes siguen hipotecados a prejuicios que el viento del mundo barre sin misericordia. **LA MAS ALTA FORMA Y REALIZACION COMPLETA DEL NACIONALISMO EN EL PROLETARIADO CONCLUYE EN EL INTERNACIONALISMO.** Esto que fue hasta hace poco una esperanza es hoy una realidad que está al alcance de nuestra efímera existencia" (p. 48). Para Puiggrós, pues el nacionalismo, la fidelidad permanente e integral a la Nación Argentina, nuestra Patria, es un prejuicio si no sirve al Internacionalismo, que es el otro nombre de la sumisión a los imperialismos rojos.

En el capítulo IV (Carácter y ubicación histórica del peronismo) revela Puiggrós sin reserva alguna su actitud ante el peronismo y su propósito de hacerlo servir a los objetivos del marxismo apátrida y ateo. En la página 58 expresa: **"NUESTRA CARACTERIZACION DEL ESTADO JUSTICIALISTA SE FUNDA EN EL CLARO CONTENIDO DE LA TEORIA EXPUESTA POR ENGELS Y LENIN, EN EL CONTENIDO DE LA TEORIA MARXISTA SOBRE EL ESTADO"** Porque "Ningún marxista puede ignorar que es absolutamente imposible la existencia de un estado ajeno a las clases y a la lucha entre las clases, ya que el Estado es un producto de la sociedad y la sociedad está dividida en clases que luchan entre sí".

En la pág. 61 agrega: "Lo que antecede revela la presencia de una contradicción en el estado justicialista, **la contradicción entre su tendencia a buscar el equilibrio entre las clases, a independizarse de las clases, a colocarse por encima**

BOLETIN INFORMATIVO DE LA ASOC. VITIVINICOLA
Buenos Aires, junio 3 de 1973. Año XX. Nº 24. Resumen del Acta Nº 46.

En su sesión del día 2 del corriente mes de junio de 1973, la Comisión Directiva de esta Asociación ha conferido distinción honorífica en el grado etílico 13 al señor RODOLFO PUIGGROS. Además frente a su reciente designación como Interventor de la Universidad de Buenos Aires, le desea el más amplio de los éxitos, sobre todo en la promoción de una cultura etílica nacional y popular.



de las clases, y la imborrable realidad social que impone la lucha de clases. La política peronista fue en el gobierno la expresión viva de esa contradicción objetiva y global".

A su vez en el Capítulo V (El peronismo y la clase obrera) afirma: PERON QUERIA LA CONCILIACION DE CLASES, LA ARMONIA ENTRE EL CAPITAL Y EL TRABAJO Y EL DESTIERRO DE LOS AGITADORES NO PERONISTAS". "Esa conducción política asumía formas paternalistas o populistas al encuadrarse dentro del pensamiento de la conciliación de clases. Perón exageraba y daba por hecho lo que sólo era una esperanza, un objetivo y un motivo de lucha y no de satisfacción, cuando aseguraba que "los trabajadores están en el gobierno", e igualmente contraproducente y frenador de la combatividad de las masas resultaba dar por consumada la implantación de la economía social en el país".

En la pág. 76 rubrica sus asertos, diciendo: "EL PERONISMO NO LE DIO AL PROLETARIADO ARGENTINO, PUES, UNA TEORIA REVOLUCIONARIA, SINO QUE LO ALIENO A UNA DOCTRINA DE CARACTER NACIONAL". Es decir, el defecto fundamental del peronismo ha consistido para Puiggrós en ser nacionalista. Ser nacionalista para Puiggrós es "alienarse", es no estar al servicio del internacionalismo. Ser ante todo fiel a su Patria y a su destino permanente es para el interventor Puiggrós "alienarse".

Incontinencia Resolutiva

El montonero Kestelboin —Decano Interventor de la Facultad de Derecho de Buenos Aires por la gracia del "tovarich" Puiggrós— se encuentra empeñado en institucionalizar, en el menor tiempo posible, el caos inenarrable en el que ha sumido a la Facultad. Para ello recurre a la sanción incesante de resoluciones, como las siguientes:

POR la número 16/73 designó al abogado Israel Galín para desempeñar el novísimo cargo de Asesor Legal de la Intervención. No se concibe el ejercicio de esa función en la casa del derecho, la que se supone dirigida por un hombre de leyes.

Por la número 66/73 del 12 de junio, dispone suspender, por presunto abandono de sus tareas, a los profesores REINALDO VANOSSI, JUAN CARLOS DIAZ REYNOLDS y ESTANISLAO DEL CAMPO WILSON. El primero de ellos —Secretario Académico de la Universidad durante el Rectorado del Dr. Durrieu, último del lanussato— simultáneamente es designado por el ministro TAIANA miembro de la Comisión encargada de redactar el proyecto de ley universitaria. El nombramiento de Vanossi, ubicuo personaje que merece un comentario aparte, desconcertó al montonero Kestelboin, quien reaccionó dos días después, el 14 de junio, sustituyendo irregularmente la resolución que comentamos por otra del mismo número cuya fecha se encuentra ilegible, pues el sello fechador sugestivamente produce un borrón. Claro está que en esta última no aparece el nombre de Vanossi.

Por resolución 114/73 se dirige al Interventor de la Universidad a fin de solicitarle provea una partida presupuestaria para remunerar con 400.000 nacionales por mes a un profesor con dedicación exclusiva y fondos para costear el traslado del candidato, su familia y mobiliario a la República Argentina. El profesor propuesto es nada menos que el boliviano MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ, de profesión bailarín, transformado en economista marxista y ungido MINISTRO DE MINAS durante el régimen de Torres. QUIROGA SANTA CRUZ ya fue presentado por Kestelboin a una de las tantas asambleas estudiantiles que convocó, ante la cual sostuvo que el boliviano iba a significar un valiosísimo aporte para la Universidad Nacional y "Popular" de Buenos Aires.

Historia de una Cobardía

"El marxismo en la universidad. Esa es la diabólica serpiente enroscada al árbol de la ciencia de nuestro paraíso estudiantil...".
(Ramiro de Maeztu en A.B.C., 27-II-34)

LA cobardía cuya historia sintética proponemos al lector tiene tres actos. El primero es la Revolución Libertadora, el segundo la Revolución Argentina y el tercero —sin desenlace previsto aún— comienza con la Restauración Peronista. Es una cobardía que naturalmente tiene su antecedente histórico y sus correlatos en otros países occidentales (que no en los llamados socialistas ¡heláš!). En nuestro caso el trasfondo de la trama lo da el régimen liberal, primero desinteresado de la universidad y luego importante para encarrilarla; es la vieja y aburrida historieta del movimiento reformista iniciado en Córdoba en 1918...

Pero antes del primer acto —1955— hay que mencionar una overture entre los años 1945 y 46 cuando el peronismo triunfante por primera vez, se contentó con aceptar la renuncia de profesores liberales y unión-democráticos pero sin ningún programa de reemplazo, sin ninguna mira ni ideal del que debía nutrirse la universidad nacional. Toda la historia del peronismo del 46 al 55 en lo que concierne al problema universitario es corto de miras, indeciso, y hasta displicente. Uno hubiera creído que aquel alpargatas sí, libros no había inhibido a los dirigentes de turno... Con todo fue un período calmo porque todavía no habían irrumpido las masas estudiantiles que arreciaron después y, porque felizmente la izquierda marxista en septiembre de 1955 todavía no había podido infiltrarse en la universidad... aunque ya lo estaba intentando como se puede comprobar volviendo a leer publicaciones que evidentemente gozaban de cierto apoyo directo de Perón.

Como quiera que sea la cosa, el primer acto neto de esta cobardía se verifica a partir del 13 de noviembre de 1955, cuando, rotas todas las ataduras, las propias autoridades universitarias, con la bendición del Dr. Dell'Oro, procedieron al proceso de saqueo de cargos más exhaustivo que jamás se haya visto en la historia del país... lo que es mucho decir. La purga fue en algunos casos total, sin sobrevivientes, y en lugar de los viejos profesores —algunos venerables docentes que no habían cedido a la neurastenia antiperonista del 45— se encaramaron imberbes aprendices, y antiguos resentidos pero con el común denominador de su liberalismo sin enemigos a la izquierda, su útil idiotez o, lisa y llanamente, su antigua militancia en el marxismo rojo. Este fue el caso, naturalmente, de las autoridades: el Rector plagiario Risieri Frondizi y el vicerrector Rolando (el audaz) García, a los que siguen otros menos conspicuos.



Taiana: Tras marxistizar la Universidad, se lava las manos...

Pues bien, ¿cómo fue posible entregar así porque sí la Universidad al marxismo embozado, si en la caída del régimen peronista estos señores no habían tenido ningún papel?: no podían aliarse a los católicos, ni a las Fuerzas Armadas, ni a los nacionalistas, ni al peronismo sano y desencantado. ¿Acaso Aramburu era cripto-comunista? ¿Acaso Dell'Oro era un infiltrado rojo en la Curia? ¡Por cierto que no! Y entonces ¿cuál es la causa de esta entrega?: LA COBARDIA.

Es la vieja historia del cobarde que se excede en su gesto para que no vayan a surgir dudas o sospechas sobre su imparcialidad. Imparcialidad farisea que sin embargo les produce un secreto placer interior. Dell'Oro, después de haber sido acusado de catolicón (lo que se ve que le dolía) se dio el gustazo de demostrar públicamente que también era amigo de los bolches, y, de paso, liquidó así todas sus viejas amistades, sus jurados compromisos y su propia conciencia que le decía el mal intrínseco que cometía. Aramburu, por otra parte, debe haber participado de alguna manera en esta tesitura psicológica, pues no de otra forma se explica que defendiera tan ciegamente el fracaso de su propia gestión al entregarle el poder al probado enemigo del país que es Frondizi. (El lector más desprevenido ya estará pensando por qué no lo nombramos a Lanusse a esta altura. Pues, tiempo al tiempo, ya aparecerá).

Lo más interesante de recordar estas cosas hoy, es comprobar que algunos de esos gorilas de izquierda que entraron a saco en la universidad en 1955 hoy resul-

tan haberse infiltrado hábilmente en la restauración peronista, como el ya mencionado García —hoy factotum económico de la Provincia de Buenos Aires— nombrado por el ex nacionalista Bidegain o el interventor de la Facultad de Arquitectura, un tal Ibarlucía, que actuó como diligente inquisidor en la intervención de 1955, proporcionándose de paso una cátedra para él mismo.

El desenlace de esta primera cobardía ya la conocemos: una progresiva degradación de la universidad como institución específica, un alienamiento marxista opresor y la conversión de las casas de estudio en focos de una subversión cuyos máximos resultados hemos visto alcanzar recientemente. Y todo esto, recordémoslo bien: **por una cobardía de gentes no marxistas, ni siquiera izquierdistas, pero integralmente liberales, o sea, sin formación intelectual ni moral capaz de oponerse al avance comunista.**

Así llegamos al momento insostenible de 1966 cuando el gobierno radical ha perdido las riendas y el control en varios órdenes, pero especialmente en la universidad que se erige, como estado dentro del Estado, como estado contra el Estado, para decirlo más exactamente. Claro está que no vamos a caer en la ingenuidad de preguntarnos por qué la Revolución Argentina no arregló la universidad, porque también sabemos las causas por las que, en definitiva, no arregló nada de nada. Pero sí podemos separar netamente, del marasmo de errores, renuncios y omisiones, la cobardía que rodeó todo el proceso universitario (cierto que con algunas y honrosas excepciones), desde la tímida intervención a cargo del equipo liberal, hasta el viva la pepa que caracterizó la gestión del señor Malek.

Todo el mundo recuerda que una revolución que arrasó con nada menos que los tres poderes, se detuvo treinta días antes de intervenir la universidad, lo hizo en un decreto sin considerandos, como si no tuviera argumentos para hacerlo o no quisiera afrontar el riesgo de declararlos abiertamente. Esa misma gestión anduvo con remilgos, durante meses y meses, considerando —y en algunos casos tratando de disuadirlas— aquellas insólitas renuncias de docentes que se equivocaron al creer que serían expulsados y se adelantaron gratuitamente a los acontecimientos. Total, al final, de las renuncias que publicaron los diarios sólo un reducido porcentaje se materializó en los despachos y, de éstas, muchas fueron retiradas. Y ahora, algunos de estos personajes son reincorporados —con prioridad a los injustamente declarados cesantes en 1955— evidenciando que están dispuestos a utilizar medios que nunca fueron empleados contra ellos y, todavía más: confundir maliciosamente a la opinión pública, presentándose como víctimas rehabilitadas.



La serpiente marxista enroscada en la Universidad.

Y así llegamos al comienzo de este tercer acto en el que, en un impromtu verdaderamente espectacular, se alza el telón e inmediatamente aparece el villano cometiendo el crimen. O sea que esta vez, sin demasiados escrúpulos de conciencia, el metteur en scéne decide incorporar la canalla a la universidad para confundirnos a todos y dejarnos estupefactos en las butacas. Como recurso escénico no puede dejar de reconocerse que es bueno. Como decisión política es harto discutible, ya que como siempre que se ha querido evitar el problema cediéndose en lo fundamental, lo único que se ha conseguido es postergarlo para agravarlo. Como decisión moral, el gesto es execrable.

Ya es conocida la cínica respuesta que da el Dr. Taiana a quienes le enrostran la entrega de la universidad, contestándoles que en realidad la universidad ya estaba dominada por el comunismo. Pero el Dr. Taiana no es tan frío y calculador como pretende aparecer. Evidentemente ha obedecido órdenes —o cuando menos las ha interpretado solícitamente— y ahora pretende consolarse con la ilusión de que los problemas de la universidad no van a rebalsar ese ámbito. Pero en esto se equivoca diametralmente porque la universidad no estaba dominada por el comunismo del todo. Había sí una gran presión por parte de grupúsculos dirigentes estudiantiles (siempre alentados disimuladamente por algunos docentes) pero la gran masa estudiantil no era —ni es— comunista... ni si-

Historia de Una Cobardía

quiera peronista y en cuanto al claustro de profesores, en general, se pedía más mano firme de parte de las autoridades de lo que estas podían asegurar, apoyándose en el Ministerio y en la Presidencia.

Dígase claramente que a partir de 1969, nombrado Pérez Guilhou ministro de Educación, el Onganiato entró en una etapa de contradicción (plena de cobardía moral) y "pseudo diálogo" que permitió el recrudecimiento de la politiquería estudiantil estéril y sin grandeza, pero que a pesar de todo no se entregó la autoridad al comunismo como ahora. Incluso en el caso de la gestión Quartino en Buenos Aires, puede hablarse de una mejoría de la situación bien que en un contexto imposible y hostil.

Volviendo a la idea central de este artículo y dejando de lado la historia y la anécdota que es interminable, denunciemos una vez más y para el futuro la cobardía que impide el enderezamiento de la universidad argentina. Mientras subsistan los siguientes miedos, la universidad está condenada al caos, y no hay remedio que la salve:

Miedo a enfrentar el problema integralmente.

Miedo a decir que la Universidad debe cumplir antes que nada con sus fines específicos y echar por la borda los slogans partidistas o demagógicos.

Miedo de tener que decir NO a algunas cosas y a algunos sectores.

Miedo de parecer viejo, opuesto a la juventud.

Miedo de ser tildado de reaccionario.

Miedo de ser fichado por la guerrilla sin disolver.

Miedo (explicable) de que lo dejen solo a mitad de camino... lo que ha sucedido tántas veces... y seguirá sucediendo.

Sería interesante someter al Dr. Taiana a una especie de multiple choice para saber a cuáles de estos miedos le tiene más MIEDO.

Extorsión en la Tregua Social

Frente a la tregua social pregonada por el acuerdo CGT-CGE y al que han adherido prácticamente todas las entidades de importancia del sector económico, creemos que hay algunos hechos poco auspiciosos y que conspiran contra la solución buscada por todos y que como tales deben ser denunciados.

Ejemplo de ello sería una circular que ha llegado a distintas empresas, enviada por la ASOCIACION DE CAPATACES ESTIBADORES PORTUARIOS (personería gremial Nº 184) en la que después de una serie de considerandos acerca de la necesidad de implantar el jornal y medio para dichos capataces, termina diciendo en tono decididamente extorsivo que "LAMENTARIAMOS MUCHO QUE ESTE ENTENDIMIENTO NO CULMINARA PACIFICAMENTE ENTRE LAS PARTES, LO QUE NOS OBLIGARIA A ENTRAR EN VARIANTES DE HECHO Y DE DERECHO QUE SINCERAMENTE NO DESEAMOS UTILIZAR".

Estamos convencidos que no es de este modo que se realizará la mentada tregua.

El Compromiso del Progresismo

CATOLICO "IN". El Obispo católico Duffy ha declarado: "Nos oponemos al Servicio Militar Obligatorio, a la fabricación de armas nucleares, a las maniobras militares, y a toda clase de totalitarismo, incluyendo el imperante, hoy, en el Vaticano".

CATOLICO "CAMP". El Arzobispo católico de Santiago de Chile, Monseñor Silva Henríquez, publicó, en la prensa, una carta abierta diciendo, textualmente: "Si un cristiano vota por un marxista de acuerdo con su propia conciencia, y creyendo que es su deber, le es lícito hacerlo".

CATOLICO "POP". El Reverendo F. Peter Sabey, Capellán del Colegio La Fayette, en Easton, Pennsylvania, publicó en la revista pornográfica PLAYBOY (Abril de 1970) un sorprendente artículo. He aquí un extracto del mismo: "A mis feligreses les recuerdo constantemente que Jesús era totalmente, absolutamente humano; sin duda, a través de su adolescencia, tuvo un desarrollo psicosexual normal, incluyendo masturbación y posiblemente relaciones con mujeres, detalles que han sido simplemente omitidos en los Evangelios".

SOBRE EZRA POUND

Por ALEJANDRO SAEZ GERMAIN

Por fin, una editorial de habla española ha impreso un trabajo más o menos amplio (en su reunión de temas) de la obra de Ezra Pound. Se trata de Barral Editores, que acaba de lanzar al mercado su **Introducción a Ezra Pound** (Antología general de textos), en el que obraron como traductores Carmen R. de Velasco y Jaime Ferrán.

En las primeras páginas uno topa con el latoso **Ferrán** relatando cómo conoció a Pound y advirtiendo —una vez más, como si no se supiera— las dificultades que presenta la traducción de poemas, en especial los de Pound. Pero hasta un prólogo de Simone de Beauvoir estaría justificado en este caso; porque uno encuentra luego, por ejemplo, la sobria belleza y el formidable desafío del Canto XLV y concluye —tras el placer— que el futuro no es desdeñable: aunque a veces falten la decisión y las ganas de gresca.

Las cosas están bella y claramente dichas para quien tenga las orejas alerta: "Usura rusteth the chisel/ It rusteth the craft and the craftsman/ It gnaweth the thread in the loom/ None learneth to weave gold in her pattern:/ Azure hath a cancer by usura ..." (La usura oxida el cincel/ enmohece al artesano y su arte/ corroe el hilo en el telar:/ pues nadie aprendió a bordar con hilos de oro;/ el azur tiene un cáncer por usura ...).

Además, ¿no es seductor escuchar opiniones políticas de un poeta, tal como se estila últimamente? Pues oigamos a Pound a propósito, también de la usura, cuestión que lo obsesionaba: **"Ciertos hechos serán por fin conocidos; ese conocimiento será una herencia de todos los hombres de buena voluntad. Aunque la Prensa Sionista trate de guardarlos en la obscuridad. Peores que la Prensa Sionista son los profesores, contratados para desviar el espíritu de las nuevas generaciones, pagados por mentir; y que seguirán mintiendo por pura holgazanería, por pura** inercia, con el desprecio de un perro por el bienestar de la humanidad". Y concluye: **"La usura es el cáncer del mundo; sólo el bisturí del Fascismo puede extirparla de la vida de las naciones".**

No deja de ser un hecho singular que quienes son, tal vez, el mayor novelista y el mayor poeta del siglo —Louis-Ferdinand Céline y Pound— hayan comulgado fervorosamente con el credo de Mussolini. Los críticos al uso actual se resisten a meterse en el baile; lo mismo que hacen frente a Drieu La Rochelle, Brasillach, Von Salomon, Bardéche y tantos otros. El asunto quema y no rinde dividendos. Entonces —con una deshonestidad que francamente repugna— se toman las ideas de estos hombres como un horrendo berretín que la genialidad apenas logra ocultar. Los criollos tenemos alguna experiencia en la maniobra: Leopoldo Lugones, pongo por caso. Pero me escapo del tema.



Ezra Pound: "Sólo el bisturí del fascismo...".

El librito de Barral Editores se divide en poesía y prosa. Hay diez poemas de **Personae** y cinco de **Los Cantos** (o **Los Cantares**, como prefería Pound). Y en prosa: **Cómo leer (Y por qué)** y **Para un método** (antecedentes, si no la embarro, de **El ABC de la literatura**). También hay un texto sobre T. S. Eliot y extractos de un trabajo titulado **¿Para qué sirve el dinero?** Todo se complementa con escritor sobre Pound —de Eliot, Hemingway, Eugenio Montale, Michael Butor (una pretensiosa carta), Jorge Guillén y Giorgios Seferis— y una irrespetuosa interviú realizada por la italiana Grazia Livi. También **Cronología y Bibliografía** bastante completas.

Ezra Pound crece y seguirá creciendo. Hay poco o nada de follaje en su obra, y raíces fuertes y bien afirmadas. No pudieron derribarlo ni los escupitajos que le propinaron los soldados de su patria, ni trece años de reclusión en un loquero estadunidense (luego que un tribunal dictaminara su "incapacidad mental"). Los intentos de los gamberros contra él serán, ahora, francamente jocosos mamarrachadas por el estilo de la que intentó (hace un tiempo) Tomás Eloy Martínez desde "La Opinión" de Timerman (lamento no conservar el recorte), audaz tecleador que fundamenta su ligereza de juicio en la suposición —no muy errada— de la ignorancia de sus lectores.

En fin: cosas que el viejo Ezra ya había previsto. **"I join these words for four people./ Some others may overhear them./ Oh world, I am sorry for you,/ You do not know these four people"** (Reúno estas palabras para cuatro personas./ Otros pueden oírlas por azar./ ¡Oh! mundo, lo siento por ti:/ tú no conoces a las cuatro personas).

La Comunicación Masiva que Masifica

Por HUGO ESTEVA

No es nuevo, pero tampoco tan antiguo, tener que considerar a los medios de comunicación masiva dentro de los organismos de cultura: es novedosa, en cambio, la virulencia con que se introducen en la vida de las familias, particularmente las ciudadanas. Tampoco es original retomar la crítica que los nacionalistas y otros argentinos de bien han venido haciendo de su uso y de su abuso. Bastaría reeditar la epidérmica alergia que suscitan sus sintonías para establecer la lápida adecuada. Pero el comienzo de otro ciclo en el país requiere, cuando menos, una "puesta al día". Porque más allá de sus disonancias superficiales, diarios, revistas, radio y televisión —salvo honrosas excepciones— se han ido conformando —cada vez con mayor intensidad— en los "manuales" de educación del país. La acelerada carrera por la simple supervivencia, la falta de verdadero estímulo cultural que incline a la creación, el atosigamiento con datos masticados que adormece la curiosidad, y la ausencia de pausa para la lectura o


La Opinión
La línea divisoria entre los argentinos es la liberación o la dependencia
Cámpora da un primer golpe de timón

LA OPINION: Timmerman y su "cacareada" objetividad

la reflexión, van haciendo, cada día, que no ya la información sino también la formación (o la deformación) de los argentinos surja de ellos.

También aquí la Revolución Argentina ha sido gran culpable. A la sombra de su cacareada libertad de prensa (que se manejó al más puro estilo gangsteril desde la Secretaría de Prensa merced a la profusa propaganda oficial) se cultivaron los gérmenes actuales. Quienes, a la hora de la "liberación", cambiaron espectacular y uniformemente de camiseta.

Así, con pocas y liberales excepciones, los diarios, así las revistas de noticias, así radio y televisión. Menospreciando en nombre de sus ventas los temas más sagrados, utilizando el inviolable fuero propio de la "libertad de expresión" estos modernos oráculos van orientando la opinión ya no a través de noticias interesadas (como lo fuera en épocas más pudorosas) sino por medio de interpretaciones inapelables de la realidad. Y, lo que es peor, acostumbrándonos a esa digestión previa, a ese tamiz ideológico, que —esta vez sí— violenta la verdadera libertad (aunque sea en nombre de la destrucción de las barreras ideológicas, que es otra ideología).

De "La Opinión" a la UNESCO

Tras el liderazgo de La Opinión" (para dar el ejemplo más grotesco aunque no el inicial) y bajo un manto de supuesta objetividad, todas estas "modernas" expresiones del periodismo "actual" se lanzan, en el mejor de los casos, a la caza irresponsable de la noticia, cierta o no. Para luego encuadrarla en un indigesto edificio ideologista —el de ese caracterizado elenco estable que circula por todas ellas por apenas diferencias de sueldo— que sorbemos gota a gota, letra a letra, palabra a palabra, imagen a imagen. Entre las últimas adquisiciones están enseñándonos —mañana y tarde— a leer el diario por radio desde sus perspectivas enanas. Paso previo, consciente o no, a explicarnos "Cómo leer el Pato Donald" al estilo de los camaradas de "allende" la cordillera.

Mientras, como al pasar, nos venden "sudamericanos vaqueros liberados", desodorantes que ganan la "segunda vuelta" o aperitivos de "cambio".

¿Hacia dónde conducen? Los unos por idiotas, los más maquiavelos, marchan todos por caminos confluentes: a transformar la energía nacional en moda de semanas (como en el caso de Brasil), a encasillar el alcance de la política en un conjunto de griterías superficiales previamente concertadas (como en todas las mesas redondas de las campañas electorales), a degradar la música nacional a manos de indigenistas bolcheviques aburguesados (como a través de todos los "argentinísimos" festivales folklóricos), a "humanizar" la religión sobre la base de las interpretaciones de exégetas proxenetas (como Romay-Superstar). En fin, a que estemos a punto para cuando, desde su sede en La Habana, la UNESCO nos enseñe por satélite sobre la "negra hora" de la Conquista española, el "sol" indígena, el "progresismo populista" de los caudillos y, en suma, el "sentido de la historia" hacia la gran "patria socialista" de Latinoamérica, con miras a la Revolución Mundial.

Puiggrós, Gené, García & Cía.

Cámpora fue exacto en su definición ante el Congreso. Más aún, particularmente lúcido en sus impecables precisiones acerca de la propaganda. Pero tales declaraciones no pasan de ahí si van a ser ejecutadas por Puiggrós en la Universidad, Gené en Canal 7, Rolando García en la conducción tecnológica, y todos ubicando sólida y definitivamente a sus adláteres. Mientras eso suceda, los noticieros del ERP van a seguir teniendo, cada día, más "rating". Y, entretanto, el elenco estable de



GENÉ: De agraciado turista del "charter" a canal 7

"señores periodistas" (los visibles y los invisibles, algunos de los cuales aparecen luego colaborando con la prensa marxista de Chile) seguirá lavando las conciencias y amputando la imaginación de nuestros hijos. Eso sí, en nombre de la conciencia y la imaginación.

Como prueba inicial, baste el idioma utilizado por Gené al hacerse cargo del Canal del Estado. Gené, cuyos méritos resumió Castiñeira de Dios al señalarlo como agraciado turista del "charter" de Perón y de quien —tal vez indicando el lamentable aspecto en que la Argentina ha quedado— dijera que "su pueblo se puede mirar en él como en su espejo". Este Gené dixit: "Lo que sí deben saber todos es que algo nuevo comienza y que Canal 7 se irá convirtiendo en instrumento de la única cultura real: la cultura del pueblo, que es cultura de liberación. A. . (todos) llamo a integrar este batallón para participar en el proyecto estratégico del pueblo", en el más puro estilo de la neo-demagogia marxista infiltrada en las filas nacionales del peronismo. Proyecto que realizará, seguramente, con los mismos artistas "peronizados" a último momento, miembros de un "clan" que hasta hoy ha sido capaz de caminar por las filas de la estupidez, la degradación moral y el comercialismo, barreras infranqueables para cualquier vocación digna.

Hombre y Mujer o el Significado Sociopolítico del Unisex

De RUBEN CALDERON BOUCHET

Es éste un reportaje literario, que hacemos a un libro, no a un autor. Se trata de "SOBRE LAS CAUSAS DEL ORDEN POLITICO" de R. Calderón Bouchet. Entre sus páginas buscamos una que responde admirablemente al cuestionario que le hicimos. El libro aparecerá pronto. A. PITHOD

P. — **¿Qué le inspira, profesor, el unisex que se va imponiendo en todas las manifestaciones de la vida contemporánea?**

R. — Nivelar los sexos, destruyendo sus diferencias secundarias, es un ideal de la época que corona sus aspiraciones en la realización de ese repelente andrógeno, cuyo sexo indiscernible desaparece en manifestaciones ambiguas.

El hombre y la mujer están condicionados en su estructura anímico-corporal por el sexo, y así como en los seres bien hechos esta situación se expresa en una anatomía claramente diferenciada, no deja de manifestarse en los movimientos más finos y aparentemente más asexuados del espíritu. Esto indica "que el hombre y la mujer son cosas bien distintas del macho y de la hembra, ya que sus diferencias sexuales no se ligan tan sólo a la naturaleza, sino también al espíritu, integrándose una y otra dependencia en la unidad de la persona" (Steinbuchel).

P. — **Pero en una perspectiva sociopolítica, ¿qué es lo que interesa destacar en estas tendencias a la nivelación de los sexos?**

R. — Lo que interesa en una meditación sobre el orden sociopolítico no es sólo la existencia de tales diferencias (sexuales) sino la integración perfectiva que se realiza (entre ellas) en el matrimonio, y que a través de él fecunda todo el ámbito de la vida social. Lo femenino y lo masculino se integran efectivamente en el matrimonio, creando de este modo un ambiente familiar que permite la eclosión de una humanidad rica en matices diferenciales. Una educación exclusivamente femenina o masculina impide al sexo cuya preponderancia domina, abrirse a la influencia del otro y lo cierra sobre sí mismo, provocando una suerte de unilateralidad sexual que puede adquirir las formas aberrantes del homosexualismo. Uno piensa en la misoginia de esos soldados formados en el ideal de una vida exclusivamente masculina y para quienes se convierten en obsesión todas aquellas debilidades que considera blanduras del sexo débil.

P. — **¿Cuáles son las valencias culturales y sociales, entonces, de la diferenciación sexual, y en qué se funda la natural y cristiana polaridad hombre-mujer, en contra de toda esta chachara uniformadora del unisex que padecemos?**

R. — La diferenciación sexual impregna toda la vida del espíritu, penetra la sensibilidad, la imaginación y se expande en una rica variedad de formas de vida y expresiones de arte que dan a las culturas la plenitud de un universo vivo y al mismo tiempo lleno de sorpresivas situaciones. Toda la vida medieval lleva el sello de una polaridad sexual que era enorme y al mismo tiempo delicada, recogiendo con ambas palabras los matices que el ímpetu viril y la sublime dulzura de la mujer habían impuesto a todas las manifestaciones de la espiritualidad medieval.

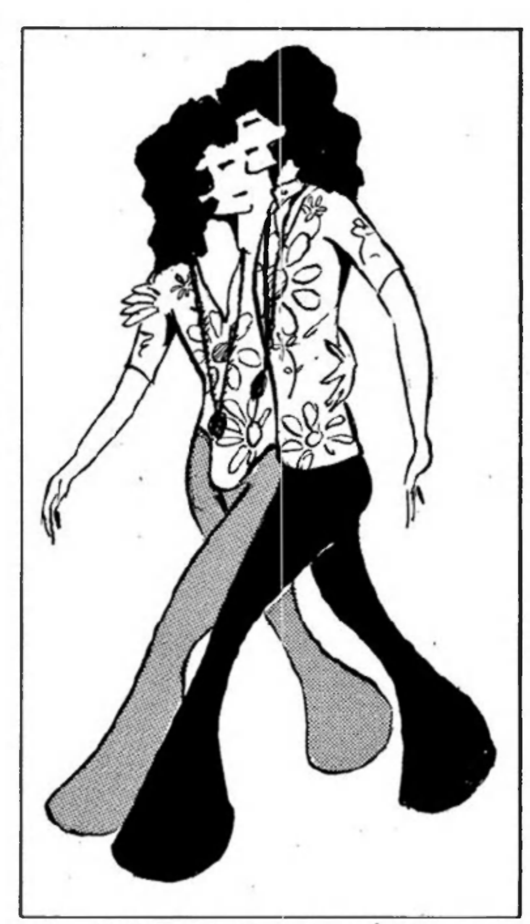
La tristeza del mundo miserable que han fabricado los mercaderes reside precisamente en un predominio de lo estrictamente masculino y en una de sus más ruines preferencias lógicas: la lógica de lo económico. El espíritu masculino tiene una fuerte propensión a llevar una actitud hasta sus últimas consecuencias, con un desprecio total por las condiciones orgánicas de la vida. Por eso la visión del mundo que tiene el varón da la impresión de un orden abstracto, de una "regula mores" fabricada racionalmente y que trata de imponerse violentamente a los movimientos más finos y sutiles de la vida. La mujer está instintivamente más ligada a la naturaleza y el ritmo de su existencia no se compadece con la rigidez geométrica que el hombre trata de imprimir a la marcha de los asuntos. En una sociedad transida por las exigencias de la lógica masculina, la primera sacrificada es la mujer. No importa que las apariencias engañosas de nuestra sociedad de consumo presenten como "libertades" el desarraigo y la ruptura

con las condiciones existenciales del sexo. La realidad es otra y la negación de una diferenciación impuesta por la condición misma del hombre no hará más que acentuar hasta lo catastrófico el crecimiento unilateral de nuestra sociedad industrial."

P. — El equilibrio bio-psíquico-social que provoca la popularidad armónica de hombre-mujer se logra de modo perfecto en el matrimonio y es en él donde la cultura encuentra su fuente prístina para la formación de la "humanitas". No por nada hoy los embates de la contra-cultura se centran contra la institución y aún contra la propia pareja...

R. — Engels vio en el matrimonio monogámico la expresión más temprana de la explotación de la mujer por el hombre. Santo Tomás, más fino para advertir las diferencias impuestas por la sexualidad, observó "que entre las cosas que son necesarias para la vida humana hay ciertas cosas que competen a los varones, y otras a las mujeres. Por lo cual, la naturaleza aconseja que haya cierta asociación del varón a la mujer, en la cual consiste el matrimonio" (S.Th., IIIa., Q.91, a.1). La ciencia moderna ha penetrado con mucha sagacidad en los diversos matices diferenciales que se originan en el sexo, y no se puede alegar ni indiferencia ni ignorancia en estos problemas. Pero una cosa es la ciencia auténtica y otra da rebelión contra su propia condición natural que auspicia el impulso revolucionario que vivimos...

(Impresionado —a la luz de estas reflexiones— de lo livianamente que nos tomamos hoy este fenómeno aparentemente intrascendente y estúpido del unisex, me retiro de una entrevista que espero retomar —ventajas de la palabra escrita— cada vez que quiera profundizar en alguno de estos temas que van, más o menos insensiblemente, cambiando nuestras vidas. Tras estos cambios está la revolución anticristiana, por lo tanto inhumana, cuya agresividad toca ya los fundamentos biológicos de la vida social. Cuando los alcance y dado que "la gracia supone la naturaleza" quedarán pocas esperanzas de reacción. Salvo que, de las imprevisibles capacidades reconstitutivas de la naturaleza humana, surja el sacudimiento que eche por tierra todo el tinglado corruptor que nos sofoca. Y al freír será el reír, señores Romay, Civita y compañía).



UNISEX:* *Rebelión contra la propia condición natural

El Padre Castellani Expulsado

El domingo 2 de junio ppdo., el P. Castellani fue echado de la iglesia en la que daba misa. El P. Castellani es una genuina gloria argentina. Lo serían aunque más no fuera por novelas suyas tan excelentes como Su Majestad Dulcinea u obras de teología de la profundidad de las que dedicó al tema del Apokalypsis. Pero el P. Castellani es mucho más que un gran pensador o literato. Es un poeta, tomando esta palabra en el antiguo sentido: es un hombre que ha aceptado de un modo principal el peso terrible del Verbo, ese peso que de veinte siglos a esta parte se llama Cruz. En la República Argentina el P. Castellani es la Iglesia.

El autor de la expulsión es el nuevo titular de la parroquia Santa Elisa (frente al Hospital Rawson) hace sólo unas semanas. Queremos pensar que este joven sacerdote no conoce la magnitud de lo que hizo. Por eso nos dirigimos a él pidiéndole que reflexione. Todavía está a tiempo de reparar un acto que no solamente lesiona los sentimientos de la feligresía, sino que ofende a la Iglesia y al país y deshonra su propio ministerio.

NO SE HAN IDO

No se han ido los gauchos de mi tierra,
no se han ido para nunca más volver;
están firmes, velando en el silencio,
alerta el alma, encendida por la Fe.

No se han ido porque es esta su Patria;
el alma tienen anclada en el ombú,
en el Ande, en el Chaco y en el Plata,
en la Puna, en el Cielo y en la Cruz.

No se han ido porque es esta su casa;
Dios dispuso que éste sea su hogar,
donde vivan felices como hermanos,
cara al sol, en justicia y dignidad.

YA SE SIENTE LATIR A FLOR DE TIERRA
EL CORAJE DE UN PUEBLO AL DESPERTAR.
PATRIA MIA: AUN TE QUEDAN HIJOS FIELES;
LOS TRAIDORES ALGUN DIA HAN DE ACABAR.

Yo los veo pasar calladamente,
meditando su pena al comprobar
que donde hubo paz y hubo alegría,
reina el odio, la envidia y la maldad.

La cizaña que ven no nace sola,
el enemigo la siembra con afán;
no podrán arruinar mi Patria gaucha,
no está lejos el día de la Verdad.

Ese día brotarán como un milagro
almas limpias, dispuestas a luchar,
para que esta bandera azul y blanca
no la ensucien los sin ley y sin moral.

YA ES CLAMOR EL ANHELO DE ESTE PUEBLO
DE AFIRMAR DIGNAMENTE LA NACION
EN EL BIEN, EL RESPETO DEL PASADO
LA LIBERTAD, EL TRABAJO Y EL HONOR.

A N G E L S A L V A T